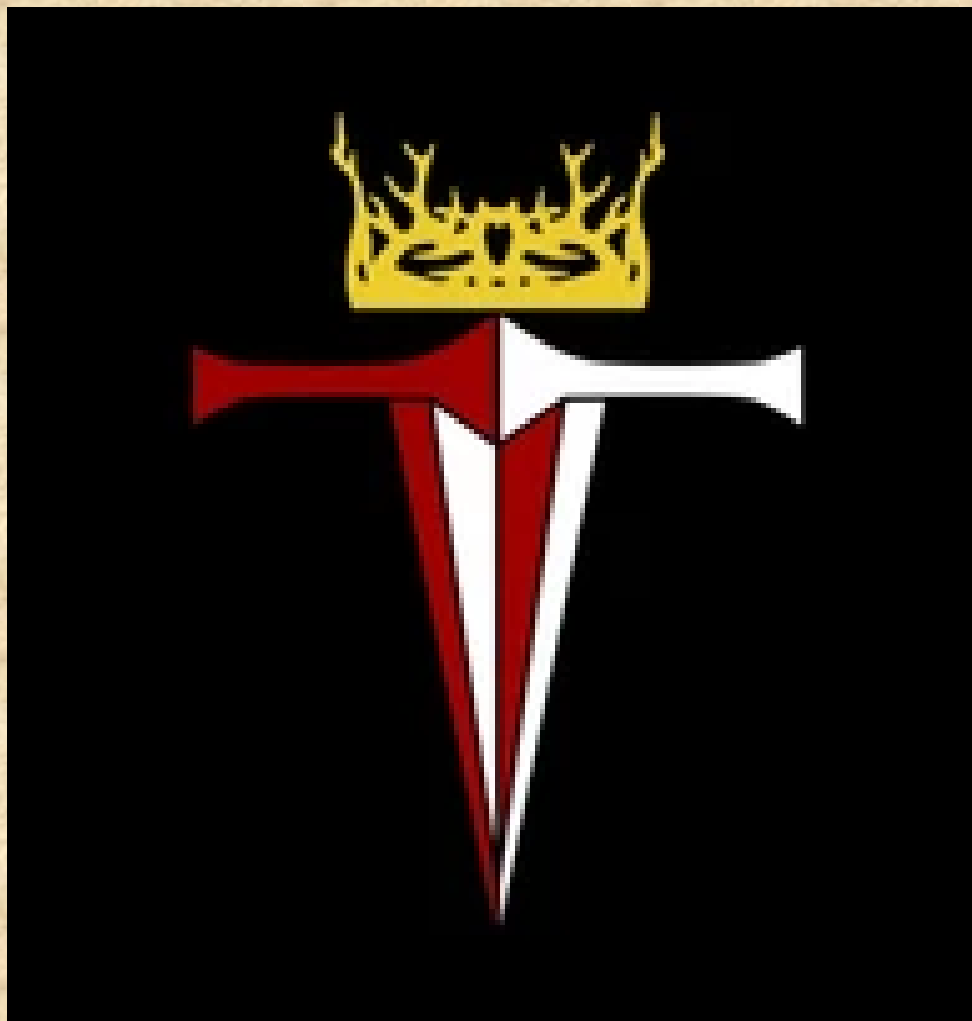


Chronica Thalesia

Tomo II

De Bellis

Ulyrae



A su Majestad Darío I el Elegido, Vicario del Ejército de Dios, nobilis máximo y santo rey por cuya petición fue redactada la siguiente obra.

Sea este escrito para mayor Gloria del santo reino de Turia y para enriquecimiento de sus gentes, para que no olviden su Historia. Que los otros reinos que padecieron el mismo sino vean reflejada en esta obra el destino manifiesto de los cristianos para alzarse contra el emperador de Veteris y dar la buena nueva de la llegada del Nuestro Señor Yesus Castro.



*Don Bárbaro obispo de Bastia, capital de Turia, datum ad Iannurius anno
Fundationalis CLXXXI.*

Prólogo.

Tras finalmente tener acceso a los no muy prolíficos, pero sin duda interesantes archivos del Sagrado Reino de Turia, mi interés por la historia del sureste de Arcania se ha reavivado con creciente intensidad. No ha faltado indagar mucho en documentos sobre las antiguas tradiciones y hechos que ocurrieron en la antigua Baltia para darme cuenta de que erraba en muchas de mis conclusiones y datos, recopilados en trabajos anteriores. Mi antigua concepción de las culturas de esta parte del mundo se ha quedado empequeñecida con los nuevos enfoques fruto de mi llegada al sur. Todo gracias a nuevas fuentes a las que he tenido acceso y el contacto directo con las gentes del sureste del continente, los descendientes culturales de este antiguo imperio. Sin duda, en los años venideros la corrección de mis anteriores trabajos será un deber ineludible por el bien del conocimiento. Los archivos de Kambria, dañados por los conflictos fruto de los Años Perdidos tras el Cataclismo han sido determinantes por su condición de continuadores de una tradición y cultura pese al colapso de las antiguas civilizaciones de esta tierra. Aun así debido al devenir del ducado en estos fatídicos días, información oral y escrita ha sobrevivido a estas décadas de oscuridad que precedieron a la caída de Veteris y el final de la guerra vampírica.

No con ello, me dispondré ahora a corregir mis antiguos escritos sobre Baltia, y otros antiguos reinos sino sobre los descendientes de esta. El objeto de este nuevo escrito es un encargo personal de *Su Majestad, el rey Dario I el Elegido, Vicario del Ejército de Dios, nobilis máximo y santo rey*, cuyas acciones ejemplares a lo largo de sus días son reflejadas como adalid de la Cruz. Es a él a quien se le debe que ahora me halle empuñando la pluma para relatar sobre los días más oscuros del Sureste tras el Cataclismo. Otros grandes líderes a quienes tuve el placer de conocer como el excelentísimo señor Duque Kraegon, que el Altísimo lo tenga en su seno, serán también tratados en esta obra, aunque son muchos los personajes de relevancia y los héroes anónimos que marcaron el curso de los acontecimientos en aquellos días. No menos consideración corresponde a insignes y sabios personajes como la cónsul Karya, junto con su estimada familia, cuya ayuda ha sido indispensable para recopilar fuentes fiables sobre estos borrosos hechos del pasado. También agradecer al círculo de Arúspices, cuyas dudas sobre la cultura de Fearaan me fueron resueltas e indicadas con suma atención.

El siguiente libro trata sobre los años oscuros de Baltia, desde el Cataclismo hasta la victoria final contra el imperio de Veteris de las fuerzas conjuntas de Aëlbast, Fearann, Kambria y Turia. Hablo sobre uno de los conflictos que azotaron esta parte del continente y marcaron para siempre su historia: la Gran Guerra Vampírica.

Mi labor como obispo es la de enseñar el camino que Cristo dispuso para el pueblo de Turia y es por ello pertinente que se conozca la historia reciente de este santo reino y la razón que la llevó a ser lo que es hoy en día. Una tierra de devotos cristianos y fervientes defensores de la Cruz.

Don Bárbaro de Bastia, Obispo de Turia.

Ad III Kalendas Iunii anno CLXXX

Capítulo I.

El Cataclismo

El Cataclismo, la mayor tragedia de la historia de los habitantes de Thalesia. Si bien su impacto en el continente de Arcania provocó irreversibles y profundos cambios en las gentes que lo poblaban, a consecuencia de esto las gentes de las tierras allende del continente verían también alterados sus destinos.

Los eruditos del Pacto de la Torre previendo la inminente colisión del meteorito, evacuaron a toda la población a la capital de Nozmon. Allí el archimago Valdrak con ayuda del resto de los magos del Pacto¹, crearían un gran cristal mágico en la Torre, que ayudaría a crear una cúpula capaz de proteger a la ciudad del impacto.

Al parecer, el meteorito impactó en varios lugares del continente, y es que este se fragmentó casi antes de su impacto en el continente. Existen diversos relatos que corroboran que efectivamente este meteorito golpeó en diversos puntos. Los tres mayores fragmentos golpearon la cúpula de Nozmon, el Mar Interior, originando la isla de Trilac y el mar del Oeste, afectando a la destrucción de las Islas Negras y provocando la creación de la isla de Negra.

Las consecuencias del impacto de los fragmentos fueron terribles. Los cielos quedaron cubiertos de pesadas nubes de polvo y ceniza. Esto atenuó durante décadas el brillo del sol, afectando así a las cosechas. Fragmentos más pequeños del meteorito provocaron grandes incendios en el imperio de Baltia, en los ducados de Dracs y Kambria, perdiéndose bosques enteros y cosechas. Con ello los inviernos empezaron a ser más fríos y largos lo que colmató algunos glaciares y provocó inundaciones como la del año 108 d.F. en el valle del Viento², en reino de Cier'Zar, donde el río Anego, provocó una terrible

¹ Los exarcas.

² Casilla 216.

inundación que provocaría que aquella tierra se renombrase como Valleahogado. Los impactos cercanos a zonas costeras provocaron grandes olas y movimientos sísmicos que afectaron sobre todo a las poblaciones costeras de muchos de los reinos, quedando así muchas ciudades arrasadas. Las poblaciones costeras del Mar Interior, donde se produjo uno de los mayores impactos, presenciaron grandes y destructivos maremotos. La Isla de Trilac fue con seguridad formada por el impacto del meteorito, lo cual explicaría la presencia de cristales Aar, y su conexión con otros mundos. La cúpula de Nozmon aunque dañada, resistió y durante siete décadas, los habitantes del Pacto quedarían aislados en la capital siendo para ellos el tiempo sucedido como un segundo³. Valdrak y los exarcas desaparecieron sin dejar rastro, supuestamente consumidos por el poder del gran cristal mágico

Los imperios firmaron sendos tratados de paz para atender problemas más acuciantes, la desaparición de Alexandros sin duda también facilitaría las cosas. Los ejércitos norteños se replegaron para controlar los extensos incendios y reparar la maltrecha agricultura, dejando las fronteras indefensas. Por fortuna no se conocen de grandes conflictos en el Norte, si bien es cierto, que a partir de este momento no hay más noticia del imperio del Norte, lo cual da a pensar que la marcha de las tropas norteñas no pudo evitar el colapso del imperio de la Guardia.

Según las fuentes de Kambria que cuyo testimonio se basa en seguidores de Alexandros. Al parecer el emperador, desesperado por vencer al imperio de la Guardia del Norte, pactó con seres del otro mundo para que le concedieran la inmortalidad, a cambio de entregarles cristales mágicos, conocidos como cristales Aar. Al parecer criaturas de otro mundo conocidas como demonios vendrían a partir de los portales abiertos por el emperador Alexandros a hacerse con los cristales. La historia continua con que el meteorito vendría a consecuencia de que un demonio particularmente poderoso llamado Vodrak, llegaría a Thalesia cayendo como una gran bola de fuego desde un portal que rajaría los cielos, impactando en el mar interior. Vodrak no llegaría a manifestarse de forma completa gracias a la intervención del archimago Valdrak, de El Pacto de la Torre que al crear la Cúpula dañaría al demonio impidiendo que se materializase de forma completa.

³ Basado en el testimonio del Bibliotecario del Pacto de la Torre.

Capítulo II

Los Últimos Días de Baltia.⁴

Con el Cataclismo, el siglo Fundacional llegaría a su fin y con ello empezó el declive de los antiguos reinos e imperios que dominaron la tierra de Arcania. El emperador Alexander I, señor y dueño de Baltia, dejó huérfanos a sus extensos dominios al desaparecer misteriosamente casi con el impacto del meteorito. Una tradición tan sagrada para los baltios como la monarquía no podía desaparecer de la noche a la mañana, por ello ante la inexplicable desaparición del gobernante, se estableció una regencia por parte del hermano de Alextian, el príncipe Marcus Baengar, quién quizás por fidelidad y honor no hizo afán de usurpar el cargo de su hermano al no reclamar para sí el título imperial, tal vez con la esperanza de que el legítimo emperador de Baltia recuperase su antiguo poder.

La regencia de Marcus fue sin duda afectada por una serie de dificultades acuciantes y crecientes. La crisis a la que debía de enfrentarse el nuevo gobernante del imperio de Baltia se



sustraía a diversos factores: el otrora extenso y poderoso imperio baltio, adolecía de la sacudida por el repentino cambio de gobierno; una catástrofe ecológica fruto de la sobreexplotación de la tierra unida a las consecuencias climáticas resultado del impacto del meteorito; la amenaza fronteriza de la migración de pueblos bárbaros que abandonaban sus tierras de origen golpeadas por el Cataclismo, y como resultado de todo lo anterior, el incremento de la conflictividad social dentro del propio

imperio, ya que los duques y gobernadores locales empezaron a desconfiar de la capacidad del regente imperial para sostener los cimientos del reino ante tal marea.

Sin duda todas estas dificultades pueden sustraerse a una causalidad común que es el impacto del meteorito en el continente, ocurrida en el 107 d.F.

⁴ Cronología: Finales 107d.F. al 115 d.F.

Consumada la caída del meteorito, acaecieron extraños sucesos meteorológicos, como tormentas de polvo y arena, incremento de la actividad volcánica, subidas del nivel de las aguas, lo cual sin duda afecto a cosechas, animales y gentes. No es de extrañar que aparecieran múltiples casos de hambrunas en los extensos dominios baltios, que ya acusaban de sobreexplotación, y el tesoro real no pudiera hacer frente a la gran cantidad de reparaciones de edificios, rebeliones y catástrofes que se cernieron sobre la administración del príncipe regente. Hubo quienes acusaron al príncipe de fratricida y usurpador, y quienes aceptaron estos rumores como excusa para ganar independencia del gobierno regente. De hecho la situación de inestabilidad era tan difícil para el regente que trasladó la antigua capital de Baltia cerca de la costa de la región de Kelensir⁵ a la importante urbe de Bastia⁶, desde entonces capital imperial.

En este contexto de caos y crisis generalizada, cambios significativos a nivel local empezarían repercutir en el devenir de los acontecimientos posteriores. En las montañas de Albarracín, zona fronteriza entre Cier'Zar y Baltia, la decadencia de los guerreros Ignis del Ducado de Bellator ocasiono un vacío de poder que propició la aparición de anacoretas en estas deshabitadas montañas. Posiblemente debido a la existencia en la zona de una puerta dimensional, desde allí llegarían creyentes de una nueva Fe, Única y Verdadera que vendría a anunciar su conocimiento sobre Dios. En las montañas de Albarracín los Anacoretas viajaron hacia el norte y hacia el sur. Uno de estos anacoretas fue conocido como Yeniekus Dionna, que decía ser un seguidor de San Agustín, quién llevo a la tierra de Valleahogado poco tiempo después del Diluvio para predicar su visión particular de la Fe cristiana. Yeniekus, predicó entre los moriscos con gran éxito pues su forma de entender lo espiritual conectaba con sus tradiciones. Más con los cierzanos supersticiosos en sus creencias, pero de una fe más interesada, no tuvo tantos acólitos, tal vez porque Cier'Zar sufrió un fuerte proceso de ruralización, la gran capital homónima fue casi abandonada hasta que una nueva dinastía, los Szélökol, la renombraron como Lila Szél.

Paradójicamente en el sur, los anacoretas fueron conocidos como los santos predicadores y tuvieron más éxito entre la población humana de Baltia. Fiacro y Marcelino que predicaron en la región de Kelensir, ganó una gran popularidad entre los habitantes de esta región costera en la vertiente del río Turia.

⁵ Casilla 48. Región de Kelensir. La capital de Baltia fue abandonada prácticamente y no fue repoblada hasta el año 179 d.F., allí existe una aldea de nombre extraño que se asienta sobre sus ruinas.

⁶ Casilla 47

También llegaron desde las Montañas de Albarracín algunas tribus bárbaras y de gentes procedentes de Nastrond que atacaron las fronteras de Baltia. Estas tribus según las fuentes kambrianas debieron su comportamiento beligerante a un portal mágico. Un demonio llamado Vodrak sometió a estas tribus salvajes de las montañas y los azuzaría contra sus enemigos. Sin duda el reino de Nastrond, debilitado ya en su guerra contra Cier'Zar se fragmentó justo en el momento del Cataclismo, germinando en los territorios del antiguo reino un crisol de señores de la guerra como el Marqués de Entreríos, el rey de Vientoeterno, la dinastía Kobylín en el reino de Voronezh, que pugnaban por hacerse con los despojos. Un escenario perfecto para la aparición de peligrosos grupos armados que con un número modesto podrían imponer su ley sobre el dividido país y castigar las ricas regiones del sur.

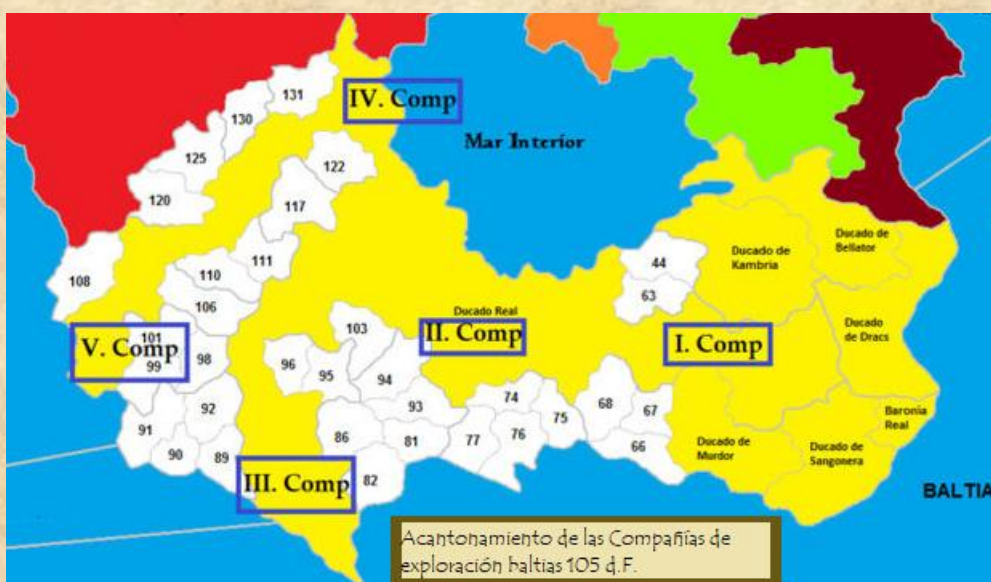
Sobre finales del 108 d. F. pescadores de la región de Erilasa⁷, afirmaron haber visto a una gran bestia voladora que procedente del mar de oriente hacía incursiones en la región. La grave crisis del entonces Ducado de Dracs, hizo que la noticia pasase casi inadvertida. Años más tarde se conocería la identidad de aquella bestia.

En el año 109 d.F. casi dos años después del Cataclismo, la situación de Baltia era insostenible. Hambrunas, incursiones de bárbaros y rebeliones eran el escenario habitual en gran parte de las regiones del imperio. Es en este año cuando el Oeste empieza un conflicto abierto dentro de las fronteras imperiales. Debemos recordar que de dos de las cinco compañías de exploración imperiales estaban destacadas allí. Las compañías de exploración imperiales eran cuerpos de élite creados por el emperador Alexandros para dominar buena parte del continente, estableciendo castros militares desde donde controlarían el territorio con la fuerza de sus armas. No se sabe con exactitud si las compañías estarían formadas por cientos o miles de combatientes, lo más seguro es que como mínimo llegasen a la centena. Lo que sí se conoce es que se trataba de tropas de élite, bien equipadas e incluso entre ellos se encontraban combatientes con dotes para la magia. La II Compañía de exploración, destacada en el Valle de la Muerte⁸, era particularmente fiel a Alexandros, ya que estaba formada por combatientes del Ducado de Dracs al cual pertenecía el emperador. Por tanto, la desaparición del emperador Alexandros junto con los rumores de fratricidio que circulaban acusando al príncipe regente, dio el pretexto necesario para que esta compañía se rebelase contra la corte de Bastia, aprovechándose de su lejanía y de la complicada geografía de su tierra para hacerla efectiva. Los sublevados de la II compañía no fueron los únicos

⁷ Casilla 43. Por entonces parte del Ducado de Dracs.

⁸ Casilla 114. Actualmente en el reino de Ares.

que se rebelarían contra Marcus Baengar, la IV Compañía de exploración, que tuvo que emplear a muchos guerreros locales de Fearann para reponer efectivos, también se rebeló en la frontera con el imperio de la Guardia del Norte. Desde su base en Claro de Luna⁹, los guerreros de Fearann empezaron a luchar por su independencia contra los baltios. Antaño la IV compañía invadió a los norteños, pero con el imperio de la Guardia del Norte, seriamente debilitado por los acontecimientos derivados del Cataclismo, la compañía volvió a sus cuarteles y estableció su propio dominio del territorio. Era la primera vez en años que los Fearann volvían a ser independientes de Baltia. Hay que decir que durante la conquista de Fearann por Alexandros en los años previos al Cataclismo¹⁰, muchos jefes tribales decidieron poner sus espadas al servicio de Baltia, por ello no es de extrañar que los oficiales de esta compañía también tuvieran afección por Alexandros o bien aprovecharan en pretexto de la muerte del emperador para ganar su independencia.



En el este, el duque de Kambria, Kraegon estaba en abierta disputa con el duque de Bellator et Ignis, pariente del príncipe Marcus, de ahí que, Ircae fuera reocupada por los kambrianos sobre el 108-109 d.F. Anteriormente, sobre finales del 103d.F. el emperador Alexandros había reestructurado las fronteras de los ducados dejando Ircae para Bellator et Ignis, algo raro debido al alto nivel de autonomía de los ducados imperiales. Quizás esta decisión estuviera condicionada por el hecho de que el padre de Alexandros, Agralikon pertenecía al linaje de los guerreros de fuego,

⁹ Casilla123. Actualmente en el reino de Ares y Sede del Círculo de Arúspices, último resquicio de la cultura Fearaan.

¹⁰ La conquista de Fearann ocurriría entre los años 103 al 106 d.F. la división de las tribus ayudó a la rápida conquista de tan extenso territorio.

decidió recompensar a su familia paterna en detrimento de la casa de Baennor¹¹, rivales en la sucesión, pese a su vasallaje a la casa de Baengar¹² desde el año 96 d.F.

El ducado de Bellator et Ignis atravesaba una triple amenaza, por un lado, los condes feudatarios del ducado, se dividían entre los que creían las acusaciones de fratricidio del regente Marcus y los fieles defensores de su regencia, algunos incluso llegando a apoyar que el príncipe ciñera la corona imperial. Sin duda, la obtusa situación producida por la desaparición del emperador Alexandros creó un ambiente de conflictividad dentro de su propio linaje. Por otro lado, el ducado era hostigado frecuentemente desde la caída del meteorito por tribus bárbaras procedentes de Naströnd y de las montañas de Albarracín, que debilitaron sus defensas y provocaron grandes destrozos en la economía debido a los violentos saqueos producidos. Recordemos que buena parte de las tropas de élite este ducado se hallaban destacas muy lejos de sus dominios, en el valle de la Muerte, como parte de la II compañía de Exploración. No menos importante era la problemática crisis económica que provocó el cataclismo, grandes extensiones del bosque se perdieron por culpa de ígneos fragmentos de meteorito, muchos campos quedaron arrasados, además de que la constante sobre explotación del terreno para producir alimentos y bienes para la guerra con la guardia del Norte, provocaron la infertilidad de buena parte del hasta entonces terreno cultivable.

Como culmen a esta larga serie de catástrofes, lo que vendría en los años siguientes estaría más relacionado con el gran mal que azotó esta parte del continente. Un mal misterioso y oscuro provocado por unas criaturas hasta entonces desconocidas, que tras el Cataclismo empezaban a dar caza a los habitantes de Arcania.

¹¹ Los descendientes de Sosintacer, primer rey de Kambria e hijo del rey baltio Sakarbik I.

¹² Los descendientes de Balkar, rey de Baltia e hijo de Sakarbik I.

Capítulo III.

La llegada de los upyr.

Nadie sabe con certeza de donde surgieron los upyr o vampiros. Su naturaleza misteriosa y poderosa hace difícil la tarea de encontrar una teoría concluyente y firme que explique su génesis.

Existen historias que atribuyen la creación de esta raza al emperador Alexandros Beangar, en su intento de convertirse en inmortal¹³. Hay otras teorías que dicen que el vampirismo es fruto de la invasión de un virus o parásito. Otros atribuyen a la acción de criaturas de otros mundos, conocidos como demonios, la creación de los upyr para dominar a las razas de Arcania. Y están los que claman que el Señor permitió la creación de los upyr para castigarnos por nuestros múltiples pecados.

Los testimonios de la inquisición de Turia hablan de su compleja y anómala naturaleza, haciendo especial hincapié en cómo combatirles. De hecho son sobrenaturalmente fuertes y casi indestructibles. La inquisición de Turia tardó décadas en encontrar la forma segura de dañarles, más por seguridad y por honrar los secretos que me han sido desvelados solo puedo decir que los inquisidores emplean un elaborado ritual para acabar con los upyr. Se desconoce la totalidad de los poderes sobrenaturales de los vampiros, aunque se documentan casos de ellos. Su aspecto físico puede variar pero por lo general son descritos como humanoides de piel blanquecina y rasgos finos, cabellos oscuros y pálidos. Otros informes inquisitoriales sostienen que poseen un halo sobrenatural y son capaces de alterar la percepción de quienes les observan a través de ilusiones, pudiendo aparentar no pertenecer a la raza upyr. Los hay quienes afirman que pueden alterar su naturaleza y convertirse en animales como lobos, ratas, murciélagos o polillas. Se sabe que algunos tienen el poder de leer la mente o proyectar pensamientos en otros. También que algunos pueden revivir y someter a los muertos a voluntad. Los vampiros subsisten a base de la ingesta de sangre. No se sabe con exactitud sobre la cantidad de sangre que requieren, pero las violentas incursiones ocurridas tras la caída de Baltia sugieren que en ocasiones estas criaturas pueden entrar en un frenesí alimenticio desangrando o a veces devorando a sus víctimas e ingiriendo una cantidad tremebunda. Según algunos testimonios, la luz del día les afecta, aunque hay informes de la Inquisición que lo

¹³ Según la consuel Karya, su tío, el duque Kraegon de Kambria sería quién expuso por primera vez esta teoría.

contradicen. Ni el agua ni el ajo parecen tener efecto alguno según algunos de los mayores cazadores de vampiros de la Inquisición, y el fuego, cuyo poder destructivo para otros seres vivos es evidente, parece dañarles, pero al igual que la luz del día, no es concluyente si los destruye o daña. Pero para desconcierto de muchos hay informes que afirman que a algunos upyr han sobrevivido a las trampas de fuego de los inquisidores. Generalmente los upyr prefieren la actividad nocturna, pues parecen moverse con soltura entre las sombras, es posible que se deba a sus sentidos agudizados.

Se afirma que su mordedura provoca la conversión en vampiro de sus víctimas, algo que muchos inquisidores descartan, pues algunos de ellos claman con orgullo haber sido heridos en sus escaramuzas contra los upyr. Se sabe de algún caso de algún humano convertido en vampiro, pero son siempre casos puntuales y seleccionados. Su extraña naturaleza deja poco a entrever de este propósito, aunque no pocos afirman que para reproducirse han de infectar o “dar cabida.”¹⁴

Son seres territoriales, quizás tenga esto que ver con su anterior naturaleza, puesto que antiguos cargos importantes del Imperio de Baltia fueron convertidos. También es posible que las jerarquías de sus anteriores vidas reflejen la nueva realidad social de los upyr creando cadenas de mando dentro de su sociedad. Lo evidente es que parece que los vampiros respetan una jerarquía interna que tenga que ver con una especie de ecología. Necesitan grandes territorios, para no acabar con el recurso vital que son víctimas, lo cual hace que a más poblada sea una región más cantidad de vampiros y dominios de los mismos encontrásemos en aquellos momentos.

Los primeros ataques se registran en el año 108 d. F. tras la caída del meteorito, en el área cercana a la capital imperial de Bastia.

Durante los primeros años tras el Cataclismo, sus ataques siempre fueron muy concentrados en áreas urbanas o próximas. Sin duda muchos ataques habrían ocurrido sin que dejaran rastro. No pareció importante hasta que pequeñas poblaciones empezasen a registrar ataques.

¹⁴ Término extraído del diario de Sawult.

Capítulo III.

Los dominios de Roca Alta.

Según los informes de los archivos de Kambria, durante sus primeros ataques los upyr no estaban muy organizados y su número no debía superar unas pocas decenas. Aunque con el paso de los años rápidamente sus ataques se hicieron más visibles y patentes, demostrando que su número y organización empezó a incrementarse. En el año 115 d.F. una coalición de upyr daría el golpe de gracia a la maltrecha Baltia tomando la capital y empalado en una pica el príncipe regente Marcus Baengar. La guarnición de la ciudad poco pudo hacer contra el asalto upyr. Baltia dejó entonces de existir como poder y con ello empezaba una nueva era. Los vampiros renombraron Bastia con el nombre de Renquel, que viene a significar “roca alta”, nombre que vendría a darse al nuevo reino instaurado por los señores vampiros. Según los archivos de Lauria, a los que su Majestad Marianne me dio acceso en su visita a la capital de Aesh Althaeban, Kambria recibió en el año 115 d. F. poco después de la caída de Bastia, un misivo de un mensajero de oscuro semblante en representación de Roca Alta ofreció a Kambria someterse al poder del consejo de ancianos de Renquel a cambio de ayudarle a acabar con las incursiones de bárbaros en el ducado.

El reino de Roca Alta debió de estar gobernada por un consejo de ancianos vampiros, donde las reyertas entre las facciones de upyr alimentaron la pugna por el poder que ofrecía la capital de Renquel. Una de las razones por las que las grandes ciudades cayeron tan pronto bajo su influencia sería una simple cuestión ecológica referente a su naturaleza, descrita en el anterior capítulo de esta obra. Las regiones populosas podían mantener a un mayor número de vampiros mientras que las aisladas eran menos atractivas, al disponer de menos presas aunque por otro lado eran también menos competitivas, por lo que algunas regiones abruptas llegaron a tener presencia vampírica aunque mucho menos que en las ciudades. Los vampiros eran conscientes que cazar en terrenos poco habitados podría acabar con los recursos en forma de víctimas de estas zonas, por no contar sobre que existía una total falta de cohesión dentro de la propia raza upyr. Eran conscientes de que obtendrían de otros upyr en caso de decidir hacer una incursión en lugares apartados y sin muchos recursos que compartir. Recordemos que por aquel entonces la mayor amenaza para un upyr era otro upyr.

No conocemos los nombres de muchos de estos señores vampiros que componían el consejo de Ancianos de Renquel. Sabemos que existía una especie de jerarquía por la cual había rangos dentro de la organización de Roca Alta. Los Primeros Hijos¹⁵ eran los principales subordinados upyr de los ancianos, del mismo modo que hacen los duques con los reyes, estos les rendían una especie de vasallaje, un vínculo directo de fidelidad del que, por motivos inciertos, mostraban gran dificultad para desprenderse. Cabe pensar que la sociedad upyr de Roca Alta era muy competitiva, y la lucha política entre facciones aunque fueran entre grupos reducidos de vampiros, debía de ser constante, y la fidelidad de los subordinados, un bien preciado y un objetivo a lograr.

En esta época algunos humanos empiezan a someterse al poder de los vampiros que gobiernan desde Renkel. Sin regente imperial las unidades del ejército imperial, bien se disolvieron en ocasiones volviendo a sus lugares de origen o se convirtieron en peligrosos y violentos bandidos. La política del terror fue impuesta a las poblaciones sometidas, razón de más para que muchos de los nombres de los señores vampíricos se hayan perdido. Cualquier oposición a los upyr fue rápidamente suprimida, solo las regiones más rurales, donde los vampiros tenían poca influencia, la resistencia contra el dominio de Roca Alta tenía alguna esperanza de existir. Hemos de hablar de la estrecha colaboración que muchos baltios brindaron a los vampiros, por temor a las represalias o por descontento y desánimo ante el gobierno de Marcus Baengar. De hecho las estructuras de poder de Baltia en parte se mantuvieron pues los upyr no vieron problema en conservar elementos del ejército imperial que les sirvieran. Lo que sí vemos es un incremento de las mesnadas personales que ya se había agudizado a finales del siglo Fundacional. Los Años Perdidos, pese a la ruptura provocada por el Cataclismo, aún conservaban vínculos de las construcciones sociales de la era anterior.

Los dominios de Roca Alta se expandieron primero por las zonas más pobladas, pero carecemos de información exacta sobre que regiones fueron dominadas por este reino a parte de la capital. Ciertamente el poder de los vampiros sobrepasaba al de cualquier reino o territorio independiente del dominio de Roca Alta, pero aún así los upyr no excedían nunca en número a las poblaciones que dominaban. Y pese haber incrementado en número en los años tras el Cataclismo hasta la toma de Bastia, los vampiros seguían siendo aunque superiores en poder, muy inferiores en número. Sin duda de haber sido superiores en número, todas las regiones antiguamente pertenecientes al imperio Baltio habrían caído bajo su influencia. Tras el Cataclismo la región

¹⁵ *En el diario de Sawult encontramos información sobre la misma.*

suroeste del imperio baltio empezó a recibir colonos suelonios venidos desde el mar del sur y ante la falta de otro poder se organizarían creando sus propias jefaturas y luego reinos como Insgraad y Svealangard. Los vampiros de Roca Alta sin embargo, tenían más problemas de por medio como para lanzar campañas de conquista alejadas de Renquel. De este modo, el suroeste logró salvarse de cualquier intento de dominación por parte de Roca Alta.

La rebelión de los clanes de fearann empezó a coger fuerza ante la falta de resistencia sólida a la rebelión, pero este pueblo lejos de estar unido en una causa común pronto empezó a pelear entre. Hubo algunos jefes de fearann que vieron con buenos ojos que Renquel acabase con el supuesto fratricida Marcus Baengar y no duraron en unirse a los upyr en contra de otros clanes de fearann. Ciertamente el consejo de ancianos de Renquel estaba demasiado ocupado en sus propios asuntos y maquinaciones internas para intentar adueñarse de todo el imperio lo cual fue un alivio para las regiones más alejadas, algunas de las cuales ya se habían rebelado en tiempos del regente Marcus.

Por desgracia para aquellos que disfrutaban de cierta libertad aprovechando que los vampiros estaban desorganizados, todo cambiaría algunas décadas después. En algún momento del año 161 d.F. una figura dentro de la sociedad upyr de Roca Alta empezó a emerger como un unificador, y preparar a la raza vampírica para ocupar el sitio que creía le correspondía en el mundo, deseando emular la sombra que proyectaba el imperio de Baltia antes del Cataclismo, este personaje era Altar Reinhard, hasta entonces un extraño para el resto de vampiros, hasta que poco a poco fue ganando influencia dentro primero de los Primeros Hijos y luego del Consejo de Ancianos de Renquel logrando finalmente convertirse en su monarca. Con Altar Reinhard, los vampiros estarían organizados y dispuestos a someter a las antiguas naciones de Baltia. El castigado ducado de Kambria, los rebeldes clanes de Fearann, y las misteriosas tierras de Aëlbast, serían los objetivos de sus rápidas campañas. Altar Reinhard consiguió someter en el 163 d.F. a estas tres naciones hasta entonces independientes bajo el dominio de los upyr, con su victoria Roca Alta como reino dejó de existir y dio paso al imperio de Veteris.

Capítulo V.

Los últimos hijos de Los Baltios.



Tras la muerte del príncipe Marcus Baengar, sólo unos pocos podían considerarse dignos herederos de la centenaria línea de sangre baltia¹⁶. El duque Kraegon, de la casa de Baennor podría haber reclamado su derecho a gobernar como descendiente de Sakarbik I, pero quizás algo distante de la casa de Baengar y con sus propios problemas en sus tierras. Las campañas contra diferentes pueblos bárbaros que entraron desde el norte, atacando los antiguos ducados de Bellator, distrajeron a Kraegon y sus parientes como para alejar cualquier tentación de reclamar el poder en Bastia, pese a la cercanía de la capital. Kambria había ocupado las regiones de Lauria, Kalcis e Ircae, debido al hundimiento del ducado de Bellator et Ignis.

Con la caída de Bastia, el ducado de Kambria quedaba como último reducto libre de los sucesores culturales de Baltia. En el este, las gentes de Fearann, lograban imponerse sobre las fuerzas aún leales al regente Marcus que intentaban sofocar la revuelta y empezaron a organizarse como lo hicieron antes de la llegada de los baltios, proclamando sus propios rhi o gobernante. Recordemos que estas gentes fueron durante tiempo libres y habían sido incorporados a Baltia hacia algo más de una década.

Sobre Fearann, conservamos información gracias a la importante labor y maravillosa obra de un historiador baltio, Attio Herenio¹⁷ en su única obra conocida, las cartas Baltias, obra que por desgracia ha llegado a nosotros incompleta¹⁸.

¹⁶ En los apéndices los lectores encontrarán el árbol genealógico de los Baengar y los Baennor. Página 40.

¹⁷ Hay una gran especulación en cuanto a este personaje. Es muy probable que este historiador viviera en tiempos del emperador Alexandros I Baengar, aunque tampoco es descartable que Attio Herenio fuera parte de la IV Compañía de Exploración creada por el emperador de Baltia y ubicado su acuartelamiento en Claro de Luna.



Debido a la presión de los bárbaros del norte en el año 141 d.F. el duque Kraegon decidió hacer algo insólito. Trasladarse desde la que fue su lugar de nacimiento, evacuando a todo el mundo y la sede del poder la casa de Baennor, la villa de Hakade, y desplazarse a Lauria donde bajo la dirección de la princesa Haesa, hermana de Kraegon, se habían

reforzado las murallas de aquella plaza. Los invasores bárbaros encontrarían en esta plaza mayor resistencia. No sólo hordas incivilizadas humanas y odrendor atacaron las fronteras. Según el testimonio de la propia Haesa¹⁹, hubo grupos de vampiros y demonios que solos o por incitación de sus señores, atacaron las poblaciones de Kambria, que aunque coordinados en esencia, pues Vodrak pactó una alianza militar con Roca Alta, la desconfianza dentro de los propios upyr y entre los siervos extramundanos de Vodrak, hicieron que los primeros ataques fueran repelidos. Los Kambrianos resistieron décadas los ataques de forma inesperada, tal vez al ingenio militar, tal vez a algún arma cuyo misterio no se debe revelar a la ligera o tal vez y muy seguramente a las propias vicisitudes internas de sus atacantes.

En diciembre del año 161 d.F. Roca Alta declaró la guerra al ducado de Kambria so pretexto de que Roca Alta mantenía el estatus que tuvo Baltia como capital del imperio baltio y por tanto el ducado de Kambria le debía vasallaje. Un fuerte contingente de humanos y upyr empezó a invadir el territorio de Kambria hasta en el siguiente año presentarse hasta la misma morada de los duques. Superados en número y pese a estar resguardados por la nueva muralla de la ciudad de Lauria, los kambrianos sabían que esta sería su última batalla, así que antes de presentar una batalla que sabía perdería el duque Kraegon tomó otra drástica decisión.

¹⁸ Está es sin duda una de las obras más exquisitas que se conservan de la historia de nuestro mundo y de cuya lectura disfruto con asiduidad. Pese a que su obra es fragmentaria Attio Herenio transmite en su lenguaje riguroso, el análisis de una sociedad desde un punto de vista técnico como si de un arquitecto se tratase, pero analizando las relaciones humanas. Un interesante e inspirador escrito.

¹⁹ Este pasó a mí a través de su hija Karya, consúl de Kambria.

Finalmente, en el año 162 d. F. Kraegon Duque de Kambria entabla negociaciones de paz con el emperador Altar Reinhard. El monarca de Roca Alta profirió un benevolente acuerdo a la Casa Baennor. El duque Kraegon conservaría sus títulos y posesiones, solo a cambio de someterse al emperador de Veteris ya que sabía que con esto su ejemplo cundiría entre el resto de territorios hasta ahora fuera de sus dominios.

Poco después de la sumisión de Kambria, delegados de Fearann y de Aëlbast se sometieron tras ser amenazados por las fuerzas de Reinhard. El Imperio de Veteris, llegó para dominar todo cuando fue de Baltia.

Capítulo VI

Río de sangre, corazón rebelde.

En torno al 100 d.F. nacía un joven, en la antigua capital de Baltia. Esta se trata de una región de escarpadas montañosa con acceso al Levante del Mar Exterior cuyo río más importante es el temperamental Turia y donde la capital del antiguo imperio se situaba no lejos de la costa. Este joven, de orígenes modestos, sin alarde ante las dificultades económicas, sociales y políticas que atravesaba la región, creció con vigor en un mundo que parecía estar condenado a ser engullido por las tinieblas con la caída del meteorito y la continua amenaza de guerra. Si bien su familia estaba vinculada a los grandes propietarios mercantiles, las constantes purgas de la población, fruto de epidemias, hambrunas y las rapiñas predatorias de los vampiros y otras bestias salvajes, le dejaron huérfano muy pronto, no pudiendo recibir una educación que en tiempos menos revueltos hubiera sido la propia de las clases acomodadas.

Como muchos otros jóvenes en estos tiempos de caos, intentó buscarse la vida como pudo, dado el difícil porvenir que deparaban algunas ocupaciones que habían prosperado en épocas de paz y tranquilidad. Si bien contaba con posibilidades de un porvenir prometedor como miembro de una familia vinculada a importantes sociedades de comerciantes, las buenas relaciones de su familia con oficiales del ejército imperial de Baltia, hicieron que su destino virase finalmente y desde muy joven por este rumbo. Entró en el ejército a una edad precoz, antes incluso de la edad habitual, pues era del interés de la familia que esto fuera así. En aquella época el reclutamiento de más soldados al servicio del imperio de Baltia se hizo más acuciante e incluso más que en tiempos del gobierno del emperador Alexandros. Como ya se ha tratado con anterioridad, las constantes rebeliones de pueblos sometidos o de facciones nobiliarias, las incursiones de bárbaros en las fronteras aumentaron la demanda de nuevos reclutas y si bien la economía baltia empezó a resentirse aún más ante las malas cosechas, la destrucción de las grandes rutas comerciales interiores y exteriores, provocando que verdaderas deficiencias en la panoplia disponible para armar a estas nuevas tropas. El reclutamiento forzoso, las levas, no eran extrañas en el periodo antes del Cataclismo, pero tras este, la situación se recrudeció y el llamamiento obligatoria a filas se hizo más frecuente. La sociedad baltia estaba cambiando.

Las lecciones de los venerables predicadores cristianos procedentes de las montañas de Albarracín calaron desde época temprana en la región de Kelensir y otras zonas pobladas y deprimidas por la crisis. Las comunidades de fervientes cristianos empezaron a florecer y a cobrar relevancia por encima de otros cultos pues suponían un nexo de unión fuerza y cohesión social que se oponía a la cada vez más débil poder del imperio baltio. No es de extrañar que el protagonista de este capítulo, este joven cuyo nombre original nadie recuerda con certeza, se viera desde joven influenciado por esta nueva corriente cultural y se convirtiera al cristianismo.

Cuando Bastia, la nueva capital del imperio baltio, cayó y el príncipe regente fue asesinado, muchas de las compañías del ejército imperial hicieron defección a favor de los conquistadores vampiros. Este fue el caso del regimiento al que pertenecía nuestro protagonista, destacado en su provincia natal de Kelensir. Él por su valor y capacidades había conseguido ser destacado como oficial al mando de una compañía. Pero desoyendo las órdenes de su oficial superior, se resistió y su compañía se desertó del regimiento. Perseguidos y vistos como traidores, nuestro protagonista y sus fieles se fueron a las montañas de la región que conocían muy bien.

En la batalla del Baño de Sangre en el año 116 d.F. un gran grupo de nobles de la antigua capital reunió a una fuerza de unos 1000 milicianos, junto con algunos pocos veteranos y nobles del ejército baltio en las laderas de Montañejo, junto al río Turia. Esperaban que otros de los grupos rebeldes se les unieran para tomar Roca Alta y acabar con el dominio de los upyr. Podría parecer un cifra irrisoria, pero recordemos que los vampiros de Roca Alta confiaba en su poder sobrenatural y la intimidación para acabar con cualquier enemigo, por lo que los vampiros rara vez actuaban en grupos numerosos. Las fuerzas de Roca Alta, eran al parecer apenas dos compañías de antiguos soldados imperiales que se habían sometido a los upyr. Acamparon despreocupados en una poza del río, siendo el cebo para atraer a los rebeldes. Así pues, el nutrido grupo decidió atacar por la noche a las despreocupadas dos compañías enviadas por Roca Alta sin percatarse de que iban directos hacia una trampa. Los soldados acampados despertaron con los gritos de terror de los atacantes al verse superados por un reducido grupo de upyr, que se habían ocultado para esperando la hora de la carnicería. Se dice que la poza se llenó con la sangre de los rebeldes que las criaturas no pudieron consumir quedando el río durante días anegado de este líquido carmesí.

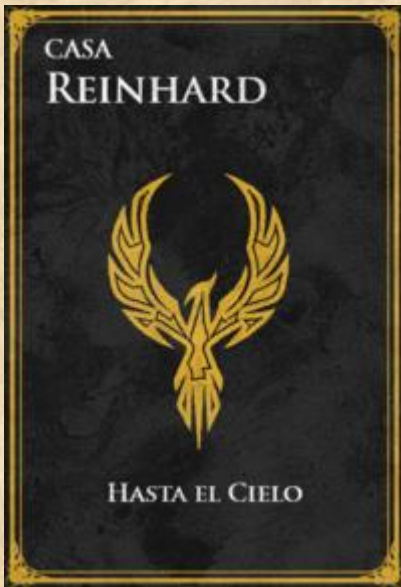
Esta fue la última gran derrota de la resistencia contra los upyr, una suerte de sangrienta escaramuza. Buena parte de la nobleza superviviente de la antigua baltia pereció en los campos de batalla contra bárbaros, desertores, bandidos y vampiros quedando los ríos anegados de rojo de la sangre derramada que las criaturas no pudieron consumir. Con ello supervivientes de la masacre y gentes que se negaban dejarse someter por los vampiros pasaron a esconderse o a actuar como si

fueran bandidos perseguidos por la justicia. Con ello las esperanzas de nuestro protagonista, este capitán rebelde, parecían desvanecerse pues se encontraban solos y rodeados de enemigos. No les quedaría nada sino encomendarse a Dios y batirse hasta la última gota de sangre durante años. Ganándose una fama dudosa, alimentada por el poder contra el que luchaban. Nuestro protagonista empezó a ser conocido como el Capitán Malafama, y sus seguidores se harían llamar la Guardia de Turia, aunque muchos temían que esta compañía de desertores no fuera sino bandidos armados hasta los dientes. Durante décadas la ribera del río Turia, fue símbolo de la rebeldía del capitán Malafama.

Es menester resaltar una cuestión sobre los rebeldes del Turia como eran conocidos también. Su popularidad se debía también a que proponían una nueva sociedad basada en los principios cristianos nacidos del influjo de predicadores mezclados con las costumbres populares de la cultura baltia que sobrevivió al Cataclismo. Existían comunidades cristianas en diversos puntos del antiguo imperio baltio que se habían diseminado por los núcleos urbanos durante la regencia de Marcus Baengar, pero pocos de estos núcleos habían sobrevivido a los catastróficos años que siguieron al Cataclismo. La guardia de Turia organizada según el estilo del antiguo ejército de Baltia, con miembros de todos los estratos sociales descontentos por la nueva situación uniéndose a su causa suponía una alternativa al poder que fue cogiendo fuerza con los acontecimientos que estaban aún por llegar.

CAPÍTULO VII. VETERIS.

Sobre el imperio de Veteris, hay poco que se pueda afirmar con certeza pues durante



aquellos aciagos años Veteris encarnó la destrucción provocada por la guerra constante, la supresión de cualquier atisbo de disidencia, y el terror del castigo. Despiadado, injusto, cruel, megalómano e imparable era el emperador Altar Reinhard para muchos que sufrieron bajo su dominio. Si bien, podía mostrar compasión por los que se sometían a sus designios y generoso con los que seguían sus mandatos sin cuestionarle.

Se desconoce la etimología y motivos del cambio de nombre por Altar Reinhard. Si bien Renquel o Roca Alta fueron nombres que se siguieron utilizando, ahora solo designaría a la capital del imperio²⁰. La casa Reinhard debió de originarse en Roca Alta, durante la década entre el 151 d.F al 160 d. F., se conoce la heráldica y el lema “hasta el cielo”, asumiendo la apoteosis de Altar como Dios entre los mortales. Una herejía apostata y prepotente que no deja de sorprender a los creyentes, décadas después de la caída de este supuesto ángel caído convertido en emperador.

El emperador dedicó grandes esfuerzos a mantener una imagen de sí totalmente divinizada. Bajo la mano de algunos antiguos colaboradores del antiguo emperador Alexandros Baengar, como Ignari Baxter²¹, se crearon epítomes de una dudosa calidad como textos históricos sobre la historia de Baltia, aunque indirecta e intencionadamente son interesantes para mostrar la idiosincrasia de Veteris y su forma de gobierno. La pésima pluma del pseudo historiador Ignari Baxter, arquetipo de la descarada manipulación de los hechos, la invención de mitos y sucesos delirantes, solo podría haber concebido obras poniéndose bajo el ala de gobernantes conflictivos que buscaban a toda costa verse como superiores al resto de los mortales.

Las obras de Baxter arrojan más luz de la creemos sobre Veteris. El emperador Altar Reinhard se veía como el sucesor divino de los emperadores de Baltia, y creía en su derecho de

²⁰ Renquel , Renkel o Bastia.

²¹ Ignari Baxter fue historiador de Baltia entre el 103 al 107 d.F. durante el reinado de Alexandros I, siendo una persona muy cercana a él y miembro de la sociedad secreta de fieles a Alexandros. La llamada Mano Negra. Con la llegada al poder de Altar Reinhard, Ignari Baxter reaparece en Renquel en el 163. Algunos miembros de la Casa Baennor, sostienen que Ignari Baxter no cambio de amo, sino que este cambio de nombre. Se estima que Ignari Baxter naciera cerca del 70 d.F. por lo que se cree que murió antes de la caída de Veteris.

reclamar las tierras hasta entonces perdidas tras el Cataclismo. Curiosamente parece que instauró la sucesión del imperio por elección, rompiendo con la tradición sucesoria hereditaria. Quizas esto tendría que ver con otro de los puntos que Veteris compartía con la antigua Baltia, y este es el de otorgar gran autonomía los pueblos sometidos al imperio. Aquellos que se sometían al poder de Reinhard y le aclamaban como emperador, les eran respetados, títulos, tierras y poseían bastante autonomía. Quizás la razón para esto era que Altar Reinhard era consciente de que si bien podría destrozar huestes sin poderes sobrenaturales sin ningún problema gracias a los upyr de las casa Reinhard. Necesitaba de vasallos y siervos no upyr, para poder alimentar la sed de sangre de sus criaturas. Quizás confiaba en que los vasallos se rebelasen con el tiempo y así se justificasen feroces represiones que se convertían en orgías de sangre para sus secuaces vampíricos.

Otro rasgo importante es la conservación de cierta nomenclatura imperial. Fearann en el 163 d. F. pasa a convertirse en una Marca del Imperio de Veteris. En los últimos años antes del Cataclismo las marcas empezaron a surgir en algunos de los reinos antiguos como forma de proteger los reinos fronterizos. El imperio de la Guardia del Norte creó después de la conquista de Arcadia en el 106 d.F. la Marca de Halstaatt. Las tropas humanas de Fearann eran necesarias pues muchos pueblos rebeldes u hostiles habían surgido en la zona. Los elenthäri cuyos territorios pocos baltios habían pisado, empezaron a volverse hostiles ante cualquier no elfo que se acercase a sus antiguos dominios. Curiosamente los Fearann con el tiempo lograron llegar a un punto muerto con los eldari y entablar relaciones amistosas.

El imperio de Veteris en definitiva no era una ruptura con las formas políticas de la antigua Baltia sino una remodelación de su cubierta, por así decirlo. Tal vez Altar Reinhard estaba más que convencido de que no podía aspirar a suplantar a Baltia sin convertirse de facto en la misma máquina política.

Sobre los ejércitos de Veteris, es preciso comentar que se trataban de fuerzas combinadas de upyr y siervos humanos. Los upyr eran escasos en número comparados a los humanos pero no inferiores en combate. La fuerza y extraordinario poder de los vampiros hacían que cada una de estas criaturas podría equiparar su valor al de veinte soldados de élite que no se hubieran enfrentado nunca a ellos, por no hablar del miedo que despertaban las historias sobre estos sobrenaturales seres sobre las tropas bisoñas. Si bien desde la caída de Bastia en el 115 d.F. los vampiros empezaron a apoyarse en soldados mortales que les servían por miedo para someter a otras poblaciones, a cada

sangrienta conquista, más pueblos se sometían voluntariamente su poder. Veteris enmudecía a cualquier tipo de resistencia a su poder, provocando terribles matanzas y aniquilándolos sin piedad, sembrando el terror por donde pisaban sus siniestras huestes. Los que voluntariamente se sometían, en cambio, solían ser perdonados e incorporados a las filas del señor de Roca Alta, siendo respetados sus títulos y posesiones, y engrosando las filas de guerreros fieles a Altar Reinhard.

Desde los años de dominio del reino de Roca Alta era habitual que cada vampiro contase con al menos una docena de soldados a pie humanos como hombres de armas a su servicio. Esta tradición se mantuvo con el imperio de Veteris, más los pertenecientes a la Casa de Reinhard serían los que tendrían los más importantes títulos y las mayores mesnadas. Se dice que en secreto sobre el 160 al 162, las anteriores casas o familias vampíricas del Consejo de Ancianos de Roca Alta fue rindiendo pleitesía a la Casa Reinhard o siendo silenciosamente despachados. Por ejemplo la Casa Sawolt, que fue parte del consejo de Ancianos de Roca Alta, sufrió con la llegada al poder de Altar Reinhard una especie de destierro. Se concedieron a sus pocos miembros conocidos los señoríos menos ricos en recursos.

También debemos de contar con que algunos duques y gobernadores de las antiguas regiones de Baltia se sometieron voluntariamente al señor de Roca Alta, como forma de aplacar su ira sobrenatural. Seguramente los ejércitos Fearann, Aëlbast y del duque de Kambria fueron los más numerosos de las fuerzas leales a Veteris, aunque no por ello mayores en fuerza a la poderosa Casa Reinhard.

Tal vez, la razón por la que los vasallos vampíricos de Altar Reinhard no fueran especialmente numerosos u notorios²², ya que desconocemos mucho sobre los mismos, se deba a que se los vampiros temieran más a rebeliones de su propia sangre que a los simples mortales, de quienes esperaban que su miedo a lo inconmensurable y extraño de su poder hiciera suficiente para doblegarlos a su voluntad sin gran esfuerzo. Sobre las rebeliones de mortales, lo cierto es que si bien podrían no suponer una gran amenaza, si que parecían una excusa para saciar los instintos de caza de los upyr y para crear una atmósfera de terror entre los vasallos de Veteris.

Las duras y crueles incursiones a aldeas y poblaciones sospechosas de rebelión se intensificaron con el dominio de Altar Reinhard. Era habitual que los señores vampiros en tiempos del reino de Roca Alta y su consejo de Ancianos tuvieran el derecho de decir sobre la vida de los upyr, sometidos. Más rara vez realizaban castigos tan cruentos como los que realizó Veteris, en los que aldeas enteras y villas eran masacras en noches oscuras y frías. La antigua ciudad de Baltia,

²² Conservamos solo nombres de algunos de los vampiros

antigua capital del imperio, castigada por el Cataclismo, las epidemias y el traslado de la capital a la antigua Bastia, ahora Renquel, fue borrada del mapa en una sola noche, se cree que durante el otoño del año 164 d. F. al parecer la presencia de las fuerzas del capitán Malafama fue suficiente excusa para acabar con los quinientos hogares que todavía conservaba la decadente ciudad, de la cual quedaron solo ruinas.

En el año 167 d.F. se produce el castigo de Belmonte²³, una aldea con un pequeño castro cuyos habitantes son masacrados por el señor vampírico Uchiha Reinhard, vasallo de confianza de Altar Reinhard. Al parecer el aumento de fieles cristianos en la aldea provocó suspicacias de que allí hubiera enemigos de Veteris escondidos. Los vampiros no escatimaron en castigar con furia a los habitantes, dejándose llevar por el frenesí devorador y consumiendo la sangre de los desafortunados vecinos de Belmonte. La masacre fue tan grande que la aldea quedó casi despoblada. Uchiha trajo humanos de Renquel para repoblarla y crear así una despensa para él y sus secuaces vampiros. De ahí que Belmonte pasase a convertirse en la aldea de Uchiha y su antiguo castillo fue la morada del cruel Uchiha Reinhard, hasta el día de su destrucción por las fuerzas de la Inquisición que en el año 176 d. F.

Otras muchas aldeas y poblaciones tuvieron la mala suerte de no volver a ser recordadas y los gritos de socorro y terror se perdieron en noches más oscuras de las que fueron lanzados al viento con la vana esperanza de que alguien detuviera la espada inmisericorde de Veteris. Ciertamente la resistencia contra Veteris empezó a volverse más reducida, pero los que no se dejaron vencer, se volvieron más despiadados y tenaces.

²³ Belmonte se encuentra en la región de Ibolka (casilla 46)

Capítulo VIII.

Las olas golpean las rocas.

Tras siete años de violentas represiones, el imperio de Veteris parecía que había acallado a casi todas las voces rebeldes y recuperado los dominios de la antigua Baltia. Pero lejos de la realidad, los rebeldes del capitán Malafama seguían siendo un problema, aunque su presencia y actividad no se le considerase más importante que la de las partidas de bandoleros que abundaban desde el Cataclismo por las antiguas vías imperiales. Además en el suroeste, los colonos suelonios, establecían asentamientos libres del dominio de Veteris sin retribución, debido a su situación periférica. Marcus Baengar había perdido totalmente el control de las regiones suroccidentales hacia década. Pero la idea de restaurar el antiguo control que tuvo Baltia en aquella zona parecía costosa y poco productiva, pues los suelonios y otros pueblos que empezaron a asentarse en la zona ante el vacío de poder, no eran precisamente pacíficos y temerosos de lo extra-mundano.

En el año 171 d. F. en la región de Kelensir se produjeron grandes cambios. Alystar Sawult, señor vampiro de la región²⁴ fue destruido supuestamente en una incursión de la Inquisición turiana en la conocida batalla de Tarongers. Si bien es cierto que en Tarongers en las nonas de Octubre de ese mismo año, humanos al servicio de Alystar combatieron contra un fuerza más reducida pero mejor pertrechada de inquisidores y exorcistas turianos que los aniquiló, existen dudas sobre como claman algunas crónicas Alystar Sawult conociera su muerte definitiva de manos del Sumo Inquisidor Rypper. Existen unos informes que aseguran que durante el ataque de la Inquisición a Targoners donde al parecer solo había siervos de Sawult pero no vampiros, una partida de exorcistas encontraron el refugio del señor vampírico en una torre abandonada, su sorpresa fue grande al descubrir que alguien se había adelantado a sus planes de atacar al vampiro en su reposo. Según cuentan algunos testimonios de supervivientes del dominio de los vampiros de Renquel, Sawult fue miembro del consejo de primogénitos vampíricos que gobernaron la ciudad de Renquel y los dominios de Roca Alta. Se destacó siempre por ser un atípico señor de la oscuridad, independiente, extravagante y curioso. De hecho el informe de los exorcistas hablan de la extensa biblioteca que el vampiro poseía en su refugio y de su laboratorio. Por desgracia los exorcistas planearon utilizar fuego para cortar la retirada al vampiro en caso de que algo saliera mal y buena

²⁴ Uno de los pocos conocidos señores vampíricos.

parte de los documentos se perdieron sin embargo sobrevivió un diario de investigación donde se planteaban diversas cuestiones sobre la naturaleza vampírica. Al parecer Alystar postulaba que el vampirismo era una enfermedad producida por una relación simbiótica con una especie de parásito u hongo cuya naturaleza no lograba determinar. El estado de semi-muerte de los vampiros se asemejaba al que experimentan las víctimas de ciertas avispas y hongos que son puestas en un estado de sumisión total hasta que son consumidos totalmente o utilizados para su reproducción. Esta parece tener lagunas importantes y deja muchas incógnitas, más no deja de ser interesante. No con ello el diario de Alystar Sawult, se convirtió en una importante fuente de conocimiento para la lucha de los turianos contra los vampiros, ya que en sus estudio de la condición vampírica, dejó pistas a los inquisidores de cómo dañar de realmente a los vampiros. Cinco años antes, el propio Rypper clamó haber matado a Alystar Sawult al herirle con una flecha de plata en la sien, para descubrir con horror, que el vampiro no había sufrido daño alguno.

Con estos nuevos conocimientos, la compañía del capitán Malafama empezó a ser más que una molestia para Veteris, y poco tiempo después, en Noviembre, la región de Kelensir, pasó a estar bajo poder rebelde, al ser eliminados los últimos focos de resistencia. En algunas aldeas se reprimió de forma muy violenta a aquellos humanos que se sabía habían colaborado con los upyr. Si bien, el capitán Malafama, solía mostrar clemencia con aquellos que se habían visto obligados a colaborar con los vampiros por miedo, castigaba duramente a los que pudiendo resistirse prefirieron rendirse. En honor del capitán decir que las duras condiciones de lucha obligaron a los rebeldes del río Turia a ser implacables.

Noticias lejanas llegaban del otro lado de las montañas de Albarracín, más concretamente del litoral oriental. Al sur del antiguo reino de Naströnd, un nuevo poder había surgido en algún momento después de la proclamación de Veteris. Los monarcas hermanos, Alan y Dalus, habían llegado desde oriente para asentarse y crear su reino sobre las cenizas del antiguo reino de Naströnd. El reino de los monarcas hermanos, supuestamente portadores de la sangre de los dragones, sería conocido como Alan-Dalus²⁵, la tierra de los adoradores de dragones, situando su capital en la ciudad de Keolandia, en la costa. Sin duda, gentes de armas que abandonaron su tierra de Kaleon, de donde se asegura que provienen los dragones²⁶. Posiblemente los guerreros adoradores de los dragones de Alan-Dalus, acabaron con los gerifaltes bárbaros y la presencia

²⁵ Alan y Dalus Drachensohn, fueron estos dos monarcas.

²⁶ Se sabe que los dragones siempre han hecho escaramuzas a Baltia. Los archivos de Kambria guardan extensa información de ellos en los ataques que se produjeron durante los reinados, de Balkar, Sakarbik II y Alexandros.

demoníaca en la zona consolidando su poder en esta región central de la costa este de Arcania. Para el emperador Altar Reinhard, los nuevos llegados no eran todavía una gran amenaza y los rebeldes del río Turia, los escurridizos elfos de Elënthar que hostigaban la frontera de sus vasallos de Fearaan, y la cada vez más fuerte presencia de los colonos suelonios en el sur, parecían un problema más acuciante.

Algunas regiones de la periferia de Kelensir, ahora corazón de los rebeldes contra Veteris, empezaron a ganar adeptos. Algunas comunidades secretas, sobre todo cristianas empezaron a operar con mayor actividad en las regiones de Ibolka²⁷, Syrthus²⁸, Agelipe²⁹ y Arnyel³⁰. Solían dar información a los rebeldes de Turia y ser bastante violentas. Las comunidades cristianas más pacíficas y conocidas habían sido duramente reprimidas y destruidas tras la llegada al poder de Altar Reinhard. Con todo ello, los rebeldes aún estaban en gran desventaja frente a las fuerzas de Veteris. La distracción en varios frentes y su conocimiento del terreno les permitían por ahora resistir, pero para vencer necesitarían nuevos aliados para derrocar al soberano de Renquel.

Nadie sabía aún que los Años Perdidos pronto llegarían a su fin, y que desde el mar una nueva ola de cambio provocaría el fin del mundo creado justo tras el Cataclismo.

²⁷ Casilla 46.

²⁸ Casilla 49.

²⁹ Casilla 55.

³⁰ Casilla 56.

Capítulo IX.

El regreso de Thaergar y el fin de Veteris.

El año 175 d. F. marcó otro de los hitos del final de la guerra contra los vampiros con la llegada del dragón Thaergar procedente de Kaleon al continente de Arcania. El inmenso dragón llegó al continente por primera vez tras el Cataclismo sobre el 108 d.F., aunque a diferencia de otras criaturas de su especie³¹, Thaergar no vino a destruir la ya castigada tierra sino que sintió lastima por los ansen³² y los humanos, disponiendo su poder a liberarles de los vampiros. Altar Reinhard intentó en vano someter al dragón pero este se resistió. En secreto ayudaría al duque Kraegon, contra demonios y vampiros, no dejándose ver muy a menudo. Sobre el 160 d.F. dejaría de patrullar por el sureste de Arcania por motivos que desconocemos.

Se dice que Altar Reinhard intentó infructuosamente ganarse al poderoso ser a su causa, más con poco efecto, pues existía una latente enemistad entre ambos seres. Esta vez Thaergar unió abiertamente a los rebeldes y dio esperanzas a los pueblos sometidos por Veteris. Kambria empieza en secreto a apoyar a los rebeldes del capitán Malafama dándoles suministros y armamento y enviando pequeños contingentes para “castigar” a los rebeldes pero que se rendían sin ofrecer resistencia al enfrentarse a ellos. Se sabe que fue el propio Thaergar quien sugirió al Duque Kraegon tomar dicha decisión. El dragón ayudó a Kambria contra vampiros, demonios y barbaros, hasta que un día decidió volver a Kaleon dejando a Kambria a merced del Altar Reinhard.

En el año 176 d. F. la región de Syrthus es atacada por los rebeldes del río Turia. En Junio toma lugar la decisiva batalla de Puzol, donde el señor vampiro de la región, Kaunas Brang, fue asesinado por los rebeldes utilizando un ritual obtenido de los apuntes de Alystar Sawult. La batalla de Puzol fue una victoria costosa para los rebeldes que perdieron el doble de vidas que los upyr y sus secuaces. La victoria de los rebeldes se debió también en parte a la presencia de pocos y poco poderosos upyr en el otro bando, pues pese a los nuevos conocimientos de los rebeldes, no dejaban de enfrentarse a enemigos mucho más poderosos.

Un mes más tarde en el valle de Agelipe, Thaergar aparece y destruye a la hueste que la Casa Reinhard envía para asegurar el control de la región y atacar las regiones rebeldes. El dragón atacó por sorpresa a la hueste en marcha acabando con el comandante vampiro de la hueste y poniendo en fuga a buena parte de la tropa. Los rebeldes ocuparían la zona al poco tiempo y atacarían el castro de Uchiha en la región de Ibolka, matando a uno de los más fieles seguidores de Altar Reinhard.

Tras las victorias frente a Veteris, los señores de Aelbäst empezaron a negociar en secreto con Kambria sobre como rebelarse contra la casa Reinhard. La misteriosa tierra de Aelbäst siempre había sido una región inhóspita habitada por antiguos poderes a los que incluso pocos upyr se

³¹ El dragón Aunak atacó Baltia en los años 27,41 y 58 d.F. cuando se le dio finalmente muerte; Wyrfur atacó en el 86; y Rhaedar en el 103.

³² Elfos que habitaron Kambria desde el 81 d.F.

atrevían a hacer frente. Las fuerzas de Aelbäst, aunque muy poco numerosas tenían una considerable entereza por encima de otras naciones de Arcania, pues estaban acostumbradas a lidiar con fuerzas misteriosas. Aún así sabían que necesitaban de más aliados para acabar con los vampiros de Reinhard. La falta de decoro del emperador a las tradiciones de los habitantes de Aelbäst era razón suficiente como para preparar su revuelta, pero adustos y preparados para lo inesperado, sabían que solo tenían una oportunidad de hacerlo y debían asegurarse la victoria.

Altar Reinhard aún contaba con el apoyo de los bravos clanes de Fearann, y con los pocos señores del suroeste que intentaban frenar la expansión de los colonos suelonios. Para hacer frente a la rebelión generalizada tuvo que aceptar el asentamiento de los suelonios de Svealångard y de los extranjeros de Thule en las tierras que antes formaron parte de Baltia. Pronto empezó a dar más concesiones a sus vasallos, más el mal ya estaba hecho. Los años de duras represiones y abusos de poder por parte del emperador iban a ser pagados. En el 177 d. F. por intercesión de Thaergar, el rey Alan de Keolandia³³ empieza a negociar una alianza secreta con el duque Kraegon. El monarca extranjero necesitaba apoyo para que su dinastía siguiera y su hijo Sacior le sucediera en el trono. Kambria empezó además a hacer los movimientos sospechosos en contra de Veteris. La región de Eriasa, fue ocupada por fuerzas de Kambria en Junio del 177 aludiendo hacerlo en defensa del imperio. Kambria suponía un grave problema para Veteris por su cercanía a la capital de Renquel y porque no pocos kambrianos lucharían por el duque sobre todo tras las nuevas libertades dadas a los vasallos de Veteris. El emperador no hizo nada para detener a los kambrianos pues parecían leales al imperio por el momento.

Altar Reinhard tampoco sospechaba que los clanes de Fearann unidos como vasallos de Veteris, también se habían unido para derrocarlo. La comunicación entre Fearann, Aelbäst y Kambria era continua y coordinada. Los informes obtenidos por los aliados rebeldes informaban sobre el número de fuerzas, suministros y apoyos de Veteris. Sin duda, el temor de Reinhard que los de su propia sangre se rebelasen contra él hizo que pocos upyr quedasen en posiciones de poder y algunos de sus más leales seguidores habían sido presa de los fanáticos combatientes del río Turia, o de las fauces de Thaergar. Estaba claro, que la casa Reinhard, no estaba solo malherida, sino moribunda.

El golpe final sería un decisivo golpe político. En Diciembre del 178 d.F. se nombra al Rhi de Fearann emperador legítimo de Baltia, con el apoyo de Kambria y Aelbäst, y al poco tiempo, las fuerzas de Kambria marchan contra Bastia, tomándola y acabando así con el imperio de Veteris. Altar Reinhard desapareció y nunca más se supo de él. Fearann se convertiría en un reino independiente, junto con el ducado de Kambria, nominalmente vasallo del rhi de Fearann, y Aelbäst también vasallo nominal. Kambria regalo buena parte de las tierras arrebatadas a los vampiros a los rebeldes de cristianos que le ayudaron a derrotar a los vampiros, creándose en el año 179 d.F. el reino de Turia, el más poderoso de los reinos cristianos y a cuyo valor desmedida debemos la liberación de esta tierra del poder de Veteris. Sea por siempre alabado el buen rey Darío, sean siempre los sumos inquisidores su guía y que la bendición del Todopoderoso lleve a la Gloria eterna a quienes confiamos en su sabia dirección.

Sacior I, hijo de Alan, sucedería a su padre a finales 178 d.F. en los últimos días de la contienda contra Veteris. Honrando las antiguas tradiciones, e influenciado por el consejo del

³³ Recordemos, la capital del reino de Alan-Dalus.

dragón Thaergar antes de que partiera de nuevo hacia Kaleon. Confirmando el pacto de su padre con Kambria y con los rebeldes cristianos en Julio del 179 d.F. poco después de la proclamación del reino de Turia.

Apéndices.

Fuentes consultadas

Texto I

Comentario de los “Resúmenes históricos” de Ignari Baxter y el epítome de Roca Alta. Obra comentada por el Rvdo. Sr. Obispo don Bárbaro de Bastia.

Este es un texto espinoso que requiere de una lectura muy cuidadosa, porque se trata de la obra más confusa y errática de las que se conservan en Arcania, si bien es interesante para ser descifrada y valorar los efectos de la mentira y la propaganda en manos de pésimos narradores. Por ello es necesario analizar y comentar el texto.

Sobre el autor de los “resúmenes históricos”, Ignari Baxter, este obtuvo el título de historiador en jefe de Baltia durante el reinado de Alexandros I Baengar entre el 103 al 107 d.F y luego, probablemente fuera cronista de Veteris entre el 161d.F. hasta la desaparición de Veteris en el 178 d. F. Ignari Baxter procedía del ducado de Bellator et Ignis y contaba con una estrecha relación con la poderosa casa gobernante de dicho ducado, lo que facilitó que fuera uno de los más estrechos colaboradores de Alexandros I. Su formación no debió de ser muy rigurosa y eso es algo que podemos ver en la ejecución de su trabajo, si bien estaba influido por la tradición oral de los mitos de su tierra natal, este estilo deja un matiz muy disonante cuando se mezcla con un discurso histórico. Sin duda fue miembro de la llamada Mano Negra, grupo de devotos del monarca que pretendía ensalzar al rey y luego emperador de Baltia, hasta divinizarlo en vida. Los eruditos kambrianos apuntan a que la continuidad de Ignari Baxter como cronista de Baltia y Veteris es prueba de que Alexandros Baengar y Altar Reinhard son la misma persona. Existe también la posibilidad de que Ignari Baxter desapareciera con Alexandros tras el cataclismo y otros autores se hicieran pasar por él para publicar sus obras y beneficiarse del renombre de Baxter. Sin embargo hay una razón que me lleva pensar que Ignari Baxter sobreviviera o al menos lo hiciera su legado con el surgimiento de Veteris y es que esta obra atribuida a Ignari Baxter no fue escrita en tiempos

del reinado de Alexandros I, quién yo personalmente considero no es la misma persona que Altar Reinhard³⁴.

El texto “resúmenes históricos” es sin duda una obra fragmentada en la que sin duda hay saltos cronológicos importante entre las parte tres que lo componen. El texto original daba entender que la obra es en realidad formada por dos parte, más un análisis del discurso de la segunda parte revela que en realidad se trata de dos discursos distintos y seguramente escritos en dos periodos distintos.

La primera parte es una especie de resumen fantástico poblado de invenciones y tergiversaciones que en principio podría pensarse que fue escrito durante los inicios del reinado de Alexandros, sin embargo, hay un anacronismo que delata que esta obra no es de esta época sino que se debió escribir por lo menos después de la caída de Bastia en el 115 d. F.. Sin duda la intención de la primera parte es la de crear una visión distorsionada del pasado de Baltia, mitificando al rey Balkar y su legado con historias llamativas pero harto inverosímiles.

. La segunda parte que propongo por sus referencias cronológicas no exentas de tergiversaciones, malas interpretaciones y errores, nos remontaría a una descripción de lo ocurrido entre la muerte de Sakarbik II de Baltia, consecutivo ascenso al trono y gobierno de Alexandros I hasta su desaparición. Hay que destacar que esta parte creo que es la única obra de Ignari Baxter escrita en su periodo como cronista de Baltia aunque hay en el propio texto una referencia a el regenete Marcus Baengar al que se refiere como el actual emperador. Sin duda, esto nos da una pista de cuando se escribe el texto. Sin duda, Ignari Baxter escribe esta parte durante el reinado de Marcus para salvar su situación complicada como miembro de la corte de Marcus y conocido partidario de Alexandros. Recordemos que había una creencia entre algunos prominentes seguidores de Alexandros que decían que Marcus había asesinado a su hermano.

Sobre la tercera parte que es conservado en el texto original como parte del mismo documento pero es escrito mucho tiempo después se muestra un claro cambio de discurso que nos habla de una situación bien distinta. La tercera parte de los resúmenes se escribiría en el Ocaso de Veteris, cuando el imperio vampírico mostraba su evidente decadencia.

³⁴ Ciertamente prefiero no creer que un príncipe de Baltia cometiera tales atrocidades a su propio pueblo, pero si bien hay razones para creerlo, un asunto tan grave requiere de pruebas más fehacientes.

Hay quienes creen que Ignari Baxter debió morir o caer en desgracia poco después de la desaparición misteriosamente de Alexandros y que el autor que aparece firmando como Ignari Baxter tras la proclamación de Veteris es un autor anónimo que se hace pasar por este antiguo cronista para beneficiarse de un renombre ajeno. Si un pseudo-Ignari Baxter suplantó al verdadero en tiempos de Veteris, es sin duda porque la Casa Reinhard tenía en estima a Ignari Baxter como parte esencial de un discurso de regeneración de la gloria pasada perdida de Baltia que Veteris iba a recuperar. Pero mi opinión al respecto es que la parte única que podemos afirmar de todos los resúmenes históricos que perteneció al renobrado Baxter fue la parte segunda. La parte primera, tiene una forma de narración muy similar a la antigua obra “Del Ducado de Bellator” una obra mítica en la que la leyenda se funde con la realidad, sin duda influencia para alguien originario de aquella región donde el mito y la fantasía toman un papel importante en el pasado. Por tanto en mi opinión la primera y segunda parte son sin duda obra de Ignari Baxter, la tercera podría serlo o un añadido, posterior. El soporte donde se encontraba el documento indica que en principio eran dos partes, seguramente copiadas de los extractos del original de los resúmenes históricos, en algún momento del fin de Veteris o poco después de la caída de este imperio.

Extracto de “Resúmenes históricos”³⁵, de Ignari Baxter. Parte I (datación 115-178 d.F)

|¹Tras la caída del imperio Thalesio³⁶, este se dividió entre varios señores de la guerra. Siendo en su mayoría antiguos |² nobles thalesios, que reclamaban los restos del imperio para sí. | |³Siglos de guerras redujeron las antes civilizadas tierras de Thalesia, en un inhóspito y agresivo mundo. Donde las |⁴leyendas, los mitos y las guerras se imponían a la razón. Pero esto cambió con Balkar y Baltia³⁷, dos líderes de un |⁵clan de sureste de Thalesia. | |⁶Balkar era un formidable guerrero, mas conocido como el León Rojo³⁸, se dice que mientras empuñara su lanza, |⁷Colmillo de León³⁹, ningún enemigo fue capaz de derrotarle. Sus capacidades físicas, su gran tamaño y su espesa melena dorada⁴⁰, dejaron huella tanto en aliados como en enemigos. De Baltia⁴¹

³⁵ El texto original se conserva en la capital de Turia, Bastia. En la actualidad este libro es propiedad del obispado y se conserva en la biblioteca del archivo diocesano. Como puede verse a continuación este texto está jalonado de referencias o datos únicos que se contradicen con los recogidos en otras fuentes. Sin duda Ignari Baxter fue la mano que obró un discurso favorable al gobierno expansionista y autoritario de Alexandros I valiéndose de hechos reales o inventados para crear una ideología que justificase su forma de gobierno. Posiblemente este autor fuera miembro de la Máscara Negra dedicada a ensalzar la figura del rey Alexandros hasta límites fanáticos.

³⁶ No existen pruebas de la existencia de un primigenio imperio Thalesio y todo indica que parece más bien una invención de un pasado legendario que justificase el expansionismo sin límites del emperador Alexandros I. La variedad de culturas, lenguas, tradiciones, religiones, incluso razas, dejan patente que difícilmente pudo haber una entidad territorial supeditada al gobierno de solo un monarca que ocupase toda la tierra de Arcania o incluso buena parte de ella. Es más probable que buena parte de los rasgos comunes de los diferentes reinos y pueblos se deban más a el influjo cultural y producto de cientos de años de intercambios entre los habitantes de este mundo. Es cierto que hay muchas regiones que comparten lengua, costumbres y leyendas, pero es sensato entender la lengua que como elemento de comunicación trascienda las fronteras entre reinos y pueblos, y que la cultura por sus propiedades también vehiculares, sea fácilmente permeable entre naciones que durante siglos han tenido contacto.

³⁷ Esta personificación de Baltia es única en cuanto al resto de las fuentes consultadas, lo que lleva a esta referencia a ser descartada como invención del propio Baxter. Los documentos de los archivos de la ciudad de Lauria establecen la unificación no por Balkar sino por su padre Sakarbik I.

³⁸ En otras fuentes si hace mención a Balkar con el epíteto de “el León”, más no como “el León Rojo”.

³⁹ Esta referencia a el arma del rey Balkar es única y posiblemente una invención de Baxter para dar amenidad a su discurso, aun así, tampoco existen datos que lo contradigan. Cabe por tanto enmarcar este dato más en la leyenda que la tergiversación y falsificación.

⁴⁰ Si bien quizás la casa de Baengar pueda tener en sus ascendentes gentes de cabello rubio, la casa Baennor al contrario son todos de cabello oscuro y negro.

no se tiene gran constancia, solo se ⁸sabe que era una sacerdotisa de un antiguo culto olvidado⁴², y que su belleza era comparada con la joya mas ⁹hermosa, e incluso con la misma luna en una noche estrellada. | ¹⁰En pocos años, el clan de Balkar⁴³ anexiono o arrasó a todos los clanes cercanos, convirtiéndose un una⁴⁴ fuerza ¹¹abrumadora. Solo los oscuros habitantes del Tridente⁴⁵ consiguieron repeler su ataque, causando la muerte de Baltia | ¹²y amputando el brazo izquierdo de Balkar⁴⁶. Algo que este nunca perdono, ni olvido. | ¹³Varios años después, Balkar recupero sus fuerzas y continuo con su conquista, junto a su hijo Baltion⁴⁷. Este había ¹⁴heredado los ojos grises y el cabello azabache de su madre⁴⁸, aunque conservaba gran parte del fisico de su padre. ¹⁵Las conquistas se sucedieron, conquistando la costa sureste del continente, siempre evitando el Tridente y a sus ¹⁵gentes. Tras la gran conquista de los habitantes de Murdia⁴⁹, Balkar nombro a su gente como los Baltios, y a el ¹⁶mismo como su rey. | ¹⁶Ya mayor, se retiró a su tierra natal, donde comenzó a construir su capital Renkel⁵⁰. Viéndose ya mayor, cedió a

⁴¹ Balkar no es un personaje tan alejado en el tiempo pues vive en los inicios del siglo Fundacional. Puede que los momentos más tempranos de su vida puedan estar algo ocultos, pero conocemos el nombre de su esposa e hijos, de su padre e incluso de su abuelo, por no hablar de sus hermanos y la guerra civil de su padre. Afirmar que de esta tal Baltia, como personaje no se tiene mucha información afirmando que fue líder de los baltios, es sin duda afirmar que este personaje es un invento de Baxter.

⁴² Esta es parece una correcta referencia al culto primigenio de los Baltios. El cultus Deorum no siempre fue el culto de este pueblo sino que desde tiempos de Balkar I de Baltia, sobre todo en los de Sakarbik II de Baltia y de Sosintacer I de Kambria, fue imponiéndose a otros cultos, debido a la asimilación cultural de diversos pueblos por parte de los belicosos baltios. La Fe antigua baltia se basaba en la tríada de Admes, dios de la cultura, el comercio y las artes; Basha , diosa de la naturaleza y la agricultura; y Talos, dios de la guerra , la estrategia y la muerte.

⁴³ Este hecho sí que está constatado por otras fuentes. Más que clanes, los baltios anexaron en tiempos de Balkar I a muchos pueblos de los cuales adoptaron nuevas ideas. Sin lugar a dudas, el cultus Deorum y el urbanismo fueran adoptados de pueblos sometidos en aquella época.

⁴⁴ Errata transcrita del original.

⁴⁵ No está claro si hace referencia a las gentes que habitan el sur de la isla del Naciente. De serlo debemos de atender que se trataría de proto-habitantes del Naciente, pueblos o gentes anteriores a la dominación de la isla por parte del reino de Nästrond, no de los actuales habitantes del Tridente.

⁴⁶ En otras fuentes más fiables como los archivos de Kambria, no hay constancia de que Balkar perdiera un brazo en batalla.

⁴⁷ Los hijos documentados de Balkar son Sakarbik II y su hija Keabeth. No se conoce en otros documentos a ningún hijo que se llamase Baltión. Si bien, Sakarbik II sucedió su padre, no se conoce que llegase jamás a usar el nombre de Baltión. Es posible que en la primitiva lengua de baltia, cuyo uso se ha perdido casi por completo, Baltión no sea un nombre sino un título genitivo, es decir, signifique sin más “hijo de Balkar”.

⁴⁸ En el hipotético caso de que Baltión fuera una referencia a Sakarbik II, se sabe por el propio testimonio de los supervivientes de la casa Baennor que esta descripción física no encaja con Sakarbik II.

⁴⁹ Murdia es sin duda el reino de Murdor, anexado a Baltia en el 104 d.F. durante el reinado de Alexandros y no en el de Balkar. Esto hace pensar que el autor está voluntariamente tergiversando la historia para legitimar la anexión por parte de Alexandros del reino de Murdor años más tarde de lo que establece el historiador Baxter.

⁵⁰ El nombre de Renkel, o “Roca Alta” no sería dado a Bastia hasta la toma de la ciudad por los upyr en el 115 d.F. Sin duda un anacronismo, que hace sospechar de que este documento fue realmente escrito en tiempos de Alexandros I. De ser así Ignari Baxter y Pseudo Ignari Baxter serían en realidad un mismo autor

su |¹⁷hijo el mando y las decisiones militares, mientras él se mantuvo regentando las tierras ya conquistadas. | |¹⁸Años después, murió plácidamente en su cama, a la avanzada edad de 65 años⁵¹. Amado por sus gentes, y temido |¹⁹por sus enemigos.

que suplantaría a el historiador Ignari Baxter y que publicaría ambos escritos no en el reinado de Alexandros I como antes se había estipulado sino durante el dominio de Altar Reindard, a partir del 115d. F. Si así fuera la datación de ambos documentos sería por estimación, el año 122 d.F.

⁵¹ Se sabe que Balkar murió en el 37 d. F. eso da a entender que el texto ubica su nacimiento en el año 28 o 27 a. F. Es una fecha que contrasta con datos encontrados en otras fuentes, pero en este caso me inclino personalmente más por la propuesta de periodización de Baxter que otras cronologías. La razón radica en que en otras fuentes como los archivos de Lauria se establece que Balkar empezaría a expandir su reino como pronto en el 40 a.F lo cual significaría que Balkar viviría al menos 97 años, lo cual no es imposible pero la verdad es poco probable que gobernase durante tanto tiempo. También hay otros documentos que establecen que en el 27 a.F. gobernaba Balkar cuando el dragón Aunak atacó la región. Si bien es cierto que algunos descendientes del hermano de Balkar, Sakarbik I, como Kraegon está fehacientemente constatado que fueron longevos, la inexactitud de las dataciones anteriores a la Fundación hace que siempre se haya de tener cuidado a la hora de establecer una cronología fidedigna y como no se deba abrir la posibilidad a diversas interpretaciones.

Extracto de “Resúmenes históricos” Ignari Baxter. Parte II (109-110 d.F.)

14Tras la victoria, hace 25 años⁵², sobre los invasores de nasternses⁵³, Baltia ha vivido un tiempo de paz, prosperidad y crecimiento bajo el reinado 15de Sakarbiĳ I Baltio⁵⁴. Pero hace 20⁵⁵ años murió en una reunión diplomática con otra 16nación. 17El comunicado oficial dice que el diplomático atacó y mató a al Rey de Baltia e hirió a su sobrino Alexandros, 18también presente en la reunión. Este último, consiguió desarmar al atacante y acabar con él, pero Sakarbiĳ ya había muerto. 19Un año después⁵⁶, la nación enemiga atacó el reino de Arcadia, aliado de Baltia⁵⁷, arrasando el reino y matando a 20su nobleza. Alexandros I, heredo del reino de Baltia⁵⁸ y no tardó en declarar la guerra a los agresores⁵⁹, ampliando 21sus fronteras hasta lindar con ellos. En el Proceso declaró a Baltia, la nación más grande que ha habido y habrá, 22como el Imperio Baltio y a sí mismo como su emperador. 23Era conocido como un erudito y un santo, pues consiguió desentrañar los misterios del tiempo dominándolos a 24su antojo. Esto le permitió conseguir la inmortalidad. No contento con ello, convocó un gran cometa para estrellarlo contra la capital enemiga. 25Tras el choque, Alexandros I desapareció, algunos dicen que ascendió a la divinidad, dejando el imperio en 26manos de su hermano menor, Marcus, actual Emperador de Baltia⁶⁰.

⁵² La fecha que sugiere el texto en este punto de la narración sería el 98 d.F. La consulta de mapas conservados de esta fecha indica que justo antes del Cataclismo, en el año 107 d. F. empezaron hostilidades abiertas entre los imperios de la Guardia del Norte y Baltia, lo cual pone en duda la veracidad de la narración. Como segundo punto las fuentes dicen que Baltia fue la agresora en este caso, pues, aunque no se constatan grandes batallas se conservan informes baltios de movimientos de algunos de sus contingentes en territorio norteño, concretamente en los territorios de Costa del Hacha y Punta de Lanza actualmente en Ares y por aquel entonces territorio de la Guardia del norte.

⁵³ Referencia a la Guardia del Norte. En este caso sería otra invención del autor interesado en dar una imagen distorsionada de la historia de Baltia, pues no hay en otras fuentes noticia de ninguna batalla entre baltios y norteños en el 98 d.F. y menos de conflictos hasta pasados los años, la victoria nombrada al principio es una invención sin duda.

⁵⁴ Esta es la primera errata, pues se refiere a Sakarbiĳ II, hijo de Balkar. Si bien es cierto que Sakarbiĳ II fue un rey que mantuvo la paz en Baltia y apoyo el desarrollo de artes, comercio y cultura, es harto improbable que muriera asesinado en una embajada con los norteños.

⁵⁵ Sakarbiĳ II moriría en el 102 d.F.

⁵⁶ La conquista de Arcadia ocurrió en el año 106 d. F. las escaramuzas y rivalidad entre la Guardia del Norte y Arcadia precipitaron en un rápido conflicto, así que el autor de este extracto está de nuevo tergiversando las obras tal por desconocimiento de que Sakarbiĳ muriese el año 102 d. F.

⁵⁷ Este es el único documento en el que se detalla una alianza entre Baltia y Arcadia, es posible que esto solo fuera un pretexto para un futuro choque entre los dos imperios que no se produciría hasta el 107 d. F.

⁵⁸ Efectivamente, esto no ocurrió cuando clama el texto. Alexandros heredó el trono de su tío Sakarbiĳ II en el 103 d.F., la agresión del imperio del Norte hacia Arcadia fue en el 106 d.F. y la pugna entre Baltia y el Norte fue en el 107 d.F.

⁵⁹ En el conflicto con la guardia del Norte, la agresión fue por parte de Baltia.

⁶⁰ Existe un gran debate sobre si Marcus Baengar ocupó de forma deliberada el trono de Baltia en ausencia de su hermano Alexandros, pues las fuentes nos hablan de que el emperador Alexandros se había originado un gran malestar entre algunos de los poderosos de Baltia, sobre todo entre aquellos nobles que añoraban los años de gobierno de Sakarbiĳ II. También cabe decirse, que Marcus no se libro de acusaciones de cainismo y de intentar usurpar el poder. Sin embargo otras fuentes señalan que la actitud de Marcus fue siempre la de buscar el apoyo de los seguidores de su hermano y la de encontrar al emperador y restituirle los poderes que él temporalmente habría ocupado. Lo cierto es que nombrado emperador o no, de facto era Marcus quién intencionadamente o llevado por la tremenda situación gobernaba Baltia.

Parte III.(Datación 175-178 d.F.)

⁶¹Con el surgimiento de nuevos reinos y facciones, el Emperador Altar, ha decidido modificar su imperio y su relación con las nuevas naciones⁶².

Toda nación que se quiera unir bajo la bandera imperial conservara sus títulos, potestades y leyes dentro de sus tierras. Cada señor de nación entrara a formar parte del Alto consejo Imperial⁶³, decidiendo que rumbo tomara el Imperio, y pudiendo elegir o ser elegido para el cargo de Emperador electo.

Para representar este cambio, el Emperador Altar ha cambiado el nombre del Imperio de Baltia a el Imperio electo de Veteris, y a reclamado para sí mismo, las tierras cercanas a Renkef, nombrándolas el Reino de Roca Alta. Este reino pertenece al Imperio Veteris, al igual que sus compatriotas de Fearann⁶⁴.

⁶¹ No se sabe de hechiceros en Veteris, de haberlos fueron muy pocos en número y de reducido poder. La casa Reinhard no permitía que nadie le hiciera sobra en poder sobrenatural.

⁶² Este hecho de relajación de las maneras autoritarias y represoras de Altar Reinhard nos da una señal de que este escrito fue realizado en los momentos en los que Veteris empezó a sentirse debilitada y fragmentada y empezó a dar más libertades a sus vasallos. Los invasores del suroeste colonizaban las tierras abandonadas a su suerte y los rebeldes al imperio eran cada vez más numerosos y Veteris necesitaba reforzar sus apoyos.

⁶³ Sin duda la parte más interesante del texto que nos hablan sobre la estructura de Veteris, vemos que se mantienen las costumbres de independencia de los sometidos al imperio que ya existían en tiempos del imperio de Baltia. La costumbre de que desde tiempos de Sakarbik II, los territorios vasallos de Baltia mantenían un alto grado de independencia.

⁶⁴ Se trata de la primera mención que se conserva de Fearann en los archivos de Bastia, a parte de la obra de Attio Herenio.

Texto conocido como el “epitome sobre Roca Alta” de autoría anónima, datado sobre el 163-170 d.F.

Tras la creación de la Corona electiva en el Imperio Veteris, Altar Reihadr, ha reclamado una pequeña parte de las tierras imperiales como propias, creando la corona de Roca Alta. Esto en previsión de el nombramiento de otro líder de nación como Emperador Electo.

En las tierras orientales de Veteris, en la fría sombra de las Montañas del Ocaso, se encuentra Roca Alta, la región con peor reputación de todo el Imperio. Esta tierra de colinas yermas, paramos marchitos y bosques envueltos en niebla es evitada por todos los viajeros prudentes. Ningún hombre en su sano juicio penetraría en ellos después del anochecer, y ningún caballero errante o peregrino fatigado aceptaría jamás cobijo en uno de los tristes y deteriorados castillos que dominan esta tierra. Por la noche, los embrutecidos campesinos de los escualidos pueblos cierran y atrancan sus puertas, y cuelgan manojos de espantabrujas y raíces demoníacas sobre las ventanas cenadas, con la fútil esperanza que estas hierbas protectoras les defiendan contra las criaturas que acechan en la noche.

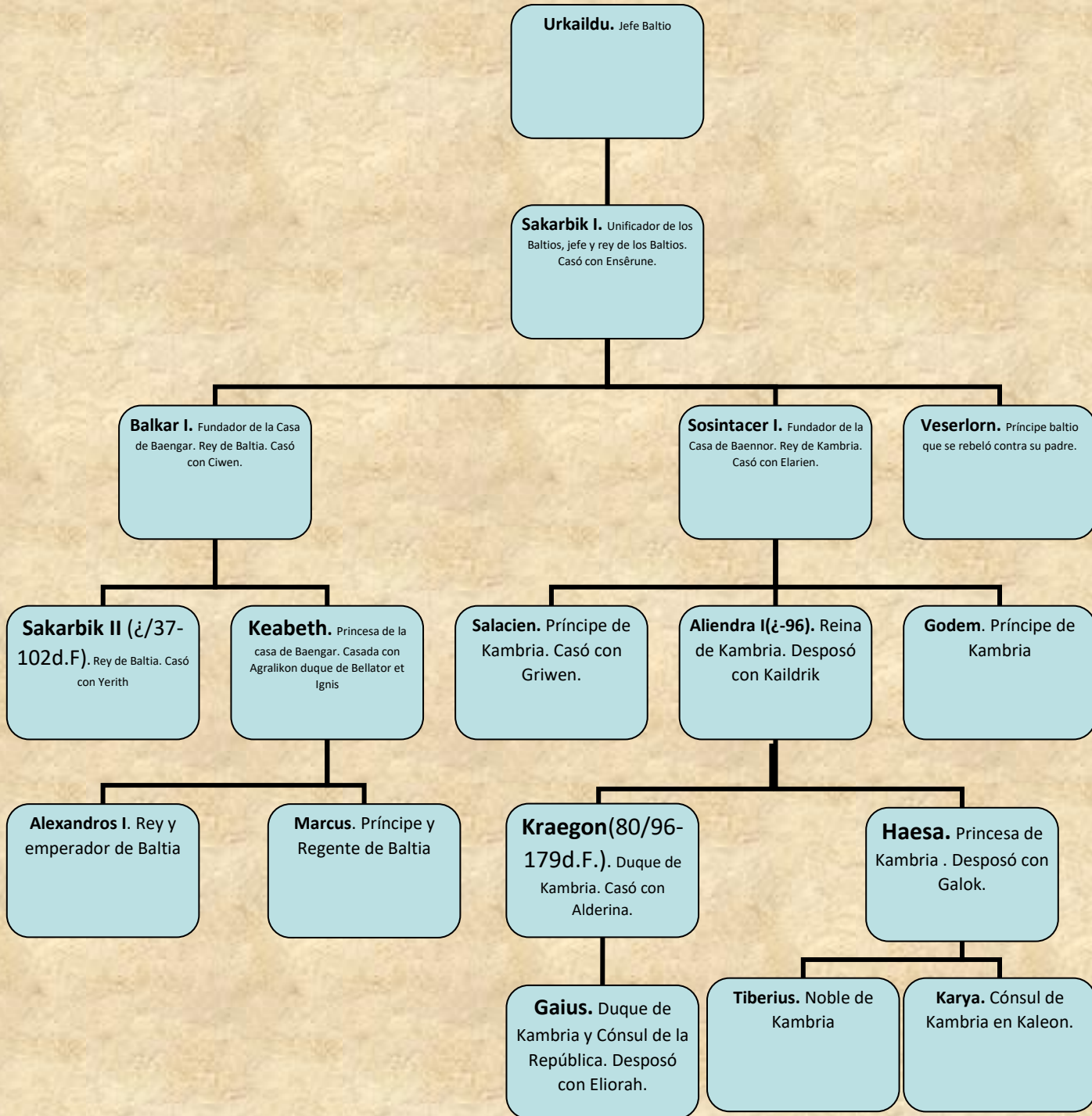
Los hechiceros ⁶⁵afirman que el frío de la no muerte sopla con fuerza sobre Roca Alta, y que las torres de la nobleza están construidas sobre lugares de particularmente mal agüero y aspecto maligno. Incluso los famosos recaudadores de impuestos del Emperador Electo de Veteris llevan amuletos benditos por los Sacerdotes; pese a su brutalidad y valentía, los recaudadores marchan siempre en compañías de cincuenta hombres cuando su señor les obliga a recaudar los impuestos en esa tierra.

Sobre Roca Alta se han contado historias de maldad desde hace más tiempo del que nadie pueda recordar. Hay muchas posibilidades que si en una taberna hay un bardo recitando alguna halada espantosa, o un poeta de la corte escribe una historia de terror, ésta estará ambientada en este terrible lugar. Hay más leyendas negras sobre Roca Alta que sobre todas las demás provincias Imperiales juntas, y la mayoría de las historias tienen un trasfondo de verdad. Realmente es una tierra donde los espíritus inquietos, los Vampiros sedientos y los hechiceros malignos todavía andan bajo la pálida luz de la luna. Sólo los más valientes de entre los temerarios andarían por allí y aún así, solo si tuvieran una muy buena razón para hacerlo.

⁶⁵ No se sabe a que hechiceros se refiere

Documento III. Extracto de los documentos de la Casa de Baenor, procedente del archivo de Lauria.

Genealogía de los señores de Baltia.



Documento V

Transcripción de la Carta de la cónsul Karya de Kambria. Datum ad IX kalendas octobris Anno CLXXX.

Salve don Bárbaro. No os conozco, pero creo recordar que mi tío Gaius hablaba con frecuencia con usted. Por el tono académico de vuestra carta, puedo intuir el gusto de mi tío de hablar con vos, al compartir ese gusto por la historia. Aunque mis intereses se relacionan más con los Dioses y la alquimia, trataré de daros toda la información que he podido reunir.

He preguntado a mi madre Haesa sobre esos tiempos, ya que os remontáis a una época en la que ella tenía tres años. Recuerda que fueron tiempos difíciles tras el Cataclismo, una época de guerra total y catástrofes. En primer lugar, los fragmentos de meteorito alcanzaron algunas poblaciones y bosque que iniciaron grandes incendios en la costa sureste de Arcania, mientras que la costa del mar interior se elevaba engullendo todo en kilómetros y permaneciendo así durante varios años. Tras la muerte de Markus, Baltia, arrasada y sin liderazgo, se fragmentó en pequeños estados aún más pequeños que las grandes provincias existentes, para tratar de sobrevivir. Los caminos se cortaron, las comunicaciones cesaron, la muerte y la enfermedad se convirtieron en lo habitual. Ahí fue cuando mi madre nació. Hakade y Lorde fueron las regiones más afortunadas, por así decirlo y pudieron resistir de alguna manera. Sin embargo, lo peor estaba por llegar, desde el norte Kambria comenzó a recibir ataques de bandidos y gente desesperada por sobrevivir y que solo veía como solución el saqueo. Esas gentes, según mi madre, procedían en su mayoría de Nastrond, pero también de otros lugares. Pero no solo ellos, una multitud de seres oscuros comenzó a invadir nuestras tierras. Las antiguas tribus de orcos que habían sobrevivido viviendo en cavernas bajo las montañas de Albarracín salieron de nuevo a sembrar el terror. Desde Renquel, la antigua capital de Baltia, surgieron los uypir o vampiros, que algunos los llaman hijos de Alexandros al considerarlos fruto de sus frustrados experimentos por lograr la inmortalidad. Y finalmente demonios llegados del sur. Hay mucha gente que no cree en ellos, pero mi madre dice que son los seres más peligrosos de todos, ya que ni tan siquiera pertenecen a Thalesia. Existe una teoría (información extraída de la trama general de Thalesia) que dice que Alexandros, desesperado por vencer a la Guardia del Norte, pactó con seres de otro mundo que le prometieron la inmortalidad. Abrió un portal a su demoníaco mundo y les dejó entrar prometiendo entregarles grandes cantidades de cristales de Aar, sobre los que los demonios sienten una atracción enloquecedora y una necesidad extrema de acapararlos. La teoría dice que Alexandros fue traicionado y que un Señor de la Guerra demoníaco llamado Vodrak llegó a Thalesia a través de un portal en el cielo, cayendo como una bola de fuego en el mar interior, en clara referencia al llamado meteorito. Por suerte Valdrak, primarca de El Pacto logró dañar al demonio en su descenso al invocar la conocida Cúpula y Vodrak no pudo materializarse de forma completa. Esta historia o teoría viene de fuentes creíbles, de exseguidores de Alexandros que fueron capturados tras su muerte. Pero no se sabe muchos más. Tampoco como fue derrotado Vodrak, si es que lo fue, aunque según mi madre así fue. En su opinión, algo deben saber los cristianos que aparecieron en estos años oscuros, para señalar a los demonios como el mal vencer.

Según sé, los demonios llegaban a Kambria desde el sur, donde el tal Vodrak habria establecido su capital, abriendo un portal permanente con su mundo natal. Trató de conquistar Thalesia y extraer las enormes reservas de cristales de Aar que existen en el fondo del mar interior, pero en algún momento fue derrotado. Kambria estaba muy preocupada por sobrevivir y defenderse como para conocer que sucedía más allá. Pero como dice mi madre, es cierto que los primeros cristianos surgieron en estos años, decididos a erradicar a los demonios. ¿Quizas tuvieron una revelación o ayuda de algún Dios para enfrentarse a estos demonios invasores de mundos? Igual tenéis más información sobre estos temas vosotros y de como y quien derrotó a Vodrak. Lo

cierto es que de Vodrak solo queda una especie de misteriosa tormenta al sur de Arcania, que algunos dicen que puede ser un portal demoníaco muy debilitado.

Durante 50 años Kambria sufrió ataques de bárbaros, vampiros y demonios, hasta que Hakade no resistió más y Kraegon decidió que migráramos al este cediendo las regiones a los bárbaros y estableciéndose en Lauria. Los vampiros se hicieron fuertes en Renquel formando Roca Alta y uniéndose al cada vez más poderoso vampiro Altar Reinhard. Poco a poco reunió a todos los vampiros y se hizo con la antigua Baltia, fundando Veteris. También existe una teoría que dice que Alexandros no murió y que se convirtió en Altar fruto de sus experimentos, Kraegon era uno de los defensores de esta idea, pero no ha sido muy comentada y explicaría el rápido control de Baltia por los vampiros. No se convirtió a toda la población, solo los elegidos podían ser vampiros. Mucha gente sirvió de ganado para alimentar de sangre a estos seres, otros quedaron sometidos a su voluntad de forma más o menos intensa. Sin embargo, otros se resistieron y fundaron Turia. Los rebeldes turianos surgieron tras décadas de dominio vampiro en sus tierras. Debido a su escaso número, realizaban escaramuzas en distintos lugares estratégicos intentando socavar el poder de Altar con bastante éxito. Sé por mi madre, que Kraegon les ofreció unirse a Kambria para luchar contra Altar, pero sus creencias cristianas fueron determinantes para no aceptar. Kambria estaba muy debilitada tras décadas de ataques y por ello Kraegon había aceptado unirse a Veteris, un enfrentamiento directo hubiera supuesto nuestra derrotada y extinción. Por ello ideó el plan que ya conocéis con Gideon y con

Darío para vencer a Altar junto a su hijo Gaius. Al vencer en la votación imperial y convertirse Gideon en Emperador de Veteris, se actuó rápidamente para despojar a Altar de su control y poder, sustituyendo a cargos de confianza y declarando la separación de las provincias en Naciones independientes. Se realizaron varias escaramuzas que mermaron el poder de Altar y lo confinaron en su señorío de Roca Alta. Los altos cargos vampiros fueron capturados, encarcelados y muchos juzgados por sus crímenes. Ya no eran los seres guerreros que comenzaron siendo, se habían acomodado a la tranquilidad de la vida de la administración, aunque continuaban con sus brutales, sangrientas y demenciales prácticas. Los vampiros que habían en Kambria fueron sentenciados a ver el Amanecer, en referencia al nuevo Amanecer que estaba por llegar. Finalmente, las tropas de Kambria y los rebeldes Turianos cercaron Renquel y la tomaron por la fuerza. Sin embargo Altar no fue encontrado como ya sabéis.

Cuando Turia descubrió Kaleon, Gaius envió una expedición a Kelecen para poblarla y expandir al pueblo kambrio, pero nos abandonó. Yo y mis padres viajamos con la expedición y aquí nos encontramos. Desconocemos que paso en Lauria, aunque los hechos son sospechosos, dos cartas con historias diferentes. En cualquier caso, hemos decidido seguir nuestro camino y buscar nuevas tierras en las que vivir.